

FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL DE LIMA



“RASGOS CRISTOLÓGICOS DE LOS ESCRITOS DE LA
VENERABLE ÚRSULA DE JESÚS”

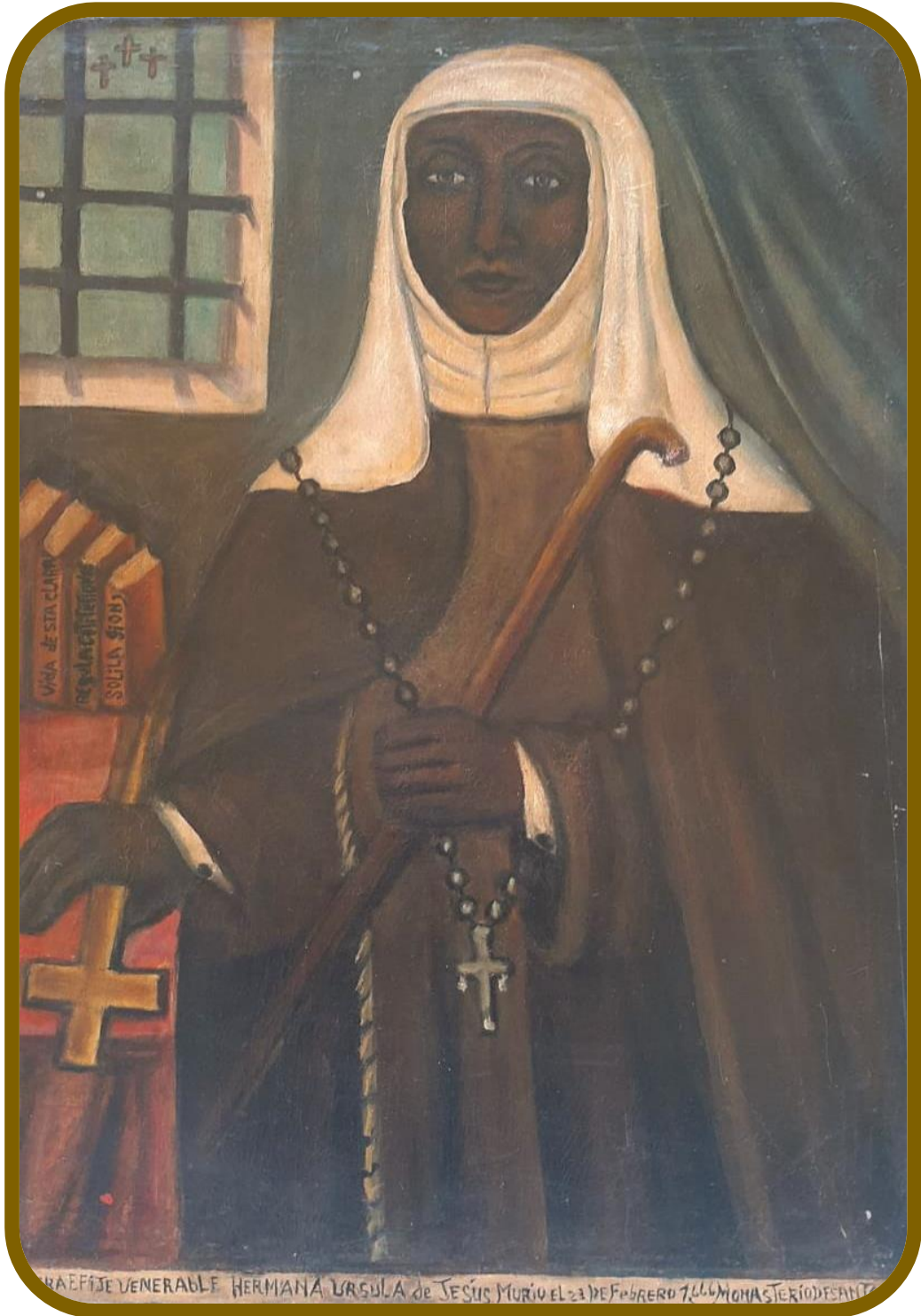
Trabajo de Investigación para optar por el Grado de Bachiller en
Teología

Autor:

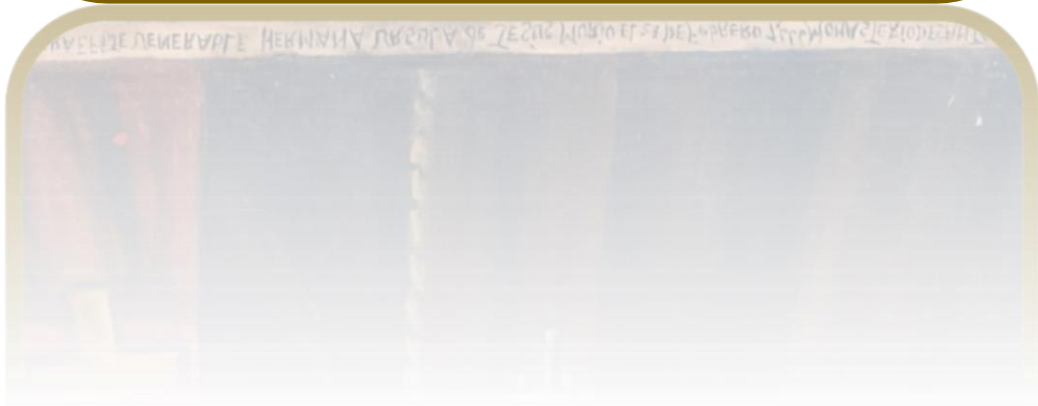
RAFAEL NOLBERTO HURTADO MENA

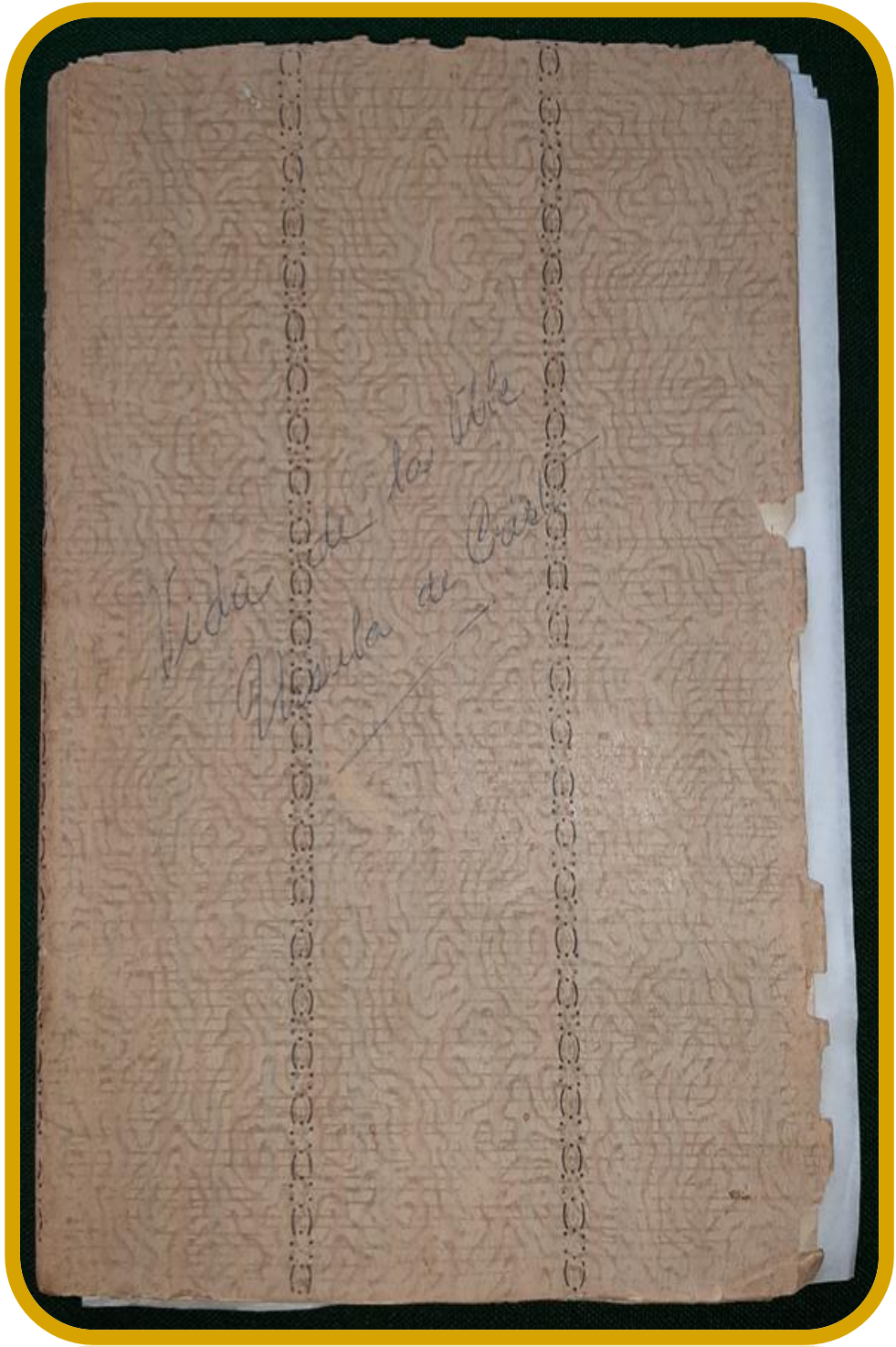
Lima , Perú

2021



HERMOSA VENERABLE HERMANA URSULA DE JESUS MURIO EL 23 DE FEBRERO 1666 MONASTERIO DE SAN...





CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE ÚRSULA DE JESÚS

- ❖ **1604:** Nace en Lima en el mes de noviembre. Sus padres fueron Juan de Castilla y la esclava Isabel de los Ríos. Jerónima de los Ríos fue ama de ésta última y se ocupó de educar a Úrsula los primeros siete años.
- ❖ **1612:** Muere Jerónima de los Ríos y Úrsula pasa como esclava de Luisa de Melgarejo Sotomayor y permanece bajo su cuidado hasta que cumple doce años.
- ❖ **1617:** Úrsula es entregada como esclava de la sobrina de Jerónima de los Ríos, Sor Inés Pulgar, quien ingreso como religiosa clarisa al Monasterio Nuestra Señora de la Peña, actualmente conocido como Monasterio de Santa Clara de Lima.
- ❖ **1620-1625:** El Monasterio de Santa Clara adquiere la imagen del Cristo de Burgos tallado por el artista sevillano Gaspar de la Cueva. Dicha imagen se convierte en el centro de devoción al Señor crucificado de las religiosas clarisas, en especial de Úrsula de Jesús.
- ❖ **1634-1636:** Sucede 'el milagro del pozo'. Úrsula se salva de la muerte, al resbalar en los tablones que cubrían la boca del pozo de Santa Clara mientras intentaba tender una falda nueva que acababa de lavar. Se encomendó a la Virgen del Carmen y usando todas sus fuerzas pudo salir del pozo.
- ❖ **1636-1645:** Úrsula experimenta una profunda conversión y dedica la mayor parte de su tiempo a la oración y devoción al Señor crucificado.
- ❖ **1645:** Sor Inés Pulgar acusa a Úrsula de servicios deficientes y poca atención para sí. Cuando Úrsula decide dejar el claustro conventual y buscar un nuevo dueño a quien servir, Sor Rafael Esquivel compra la libertad de Úrsula pagando el precio a su dueña.
- ❖ **1645:** Las imágenes de Señor crucificado, de la Virgen María y de San Juan lograron salvarse de quemarse tras el incendio de la Capilla del Santo Cristo del Monasterio de Santa Clara acaecido el mes de octubre. Úrsula tuvo sus primeras locuciones ante el Cristo de Burgos quien le reprochó su limitada entrega.
- ❖ **1645:** La manumisión de Úrsula otorga espacio y tiempo de discernimiento en el que libremente decide tomar el hábito de clarisa como religiosa donada el 18 de diciembre.
- ❖ **1645-1646:** La vida de oración y de atención sacramental contribuyen a una mayor disciplina y discernimiento de las experiencias místicas que

Úrsula había empezado a vivir como religiosa. Es en este tiempo que realiza también su confesión general con el sacerdote jesuita Miguel de Salazar.

- ❖ **1647:** Realiza su primera profesión religiosa con devoción y humildad el 13 de junio. Asume el propósito de cumplir los votos y guardar la Regla de Santa Clara.
- ❖ **1647-1666:** Las visiones, locuciones y contemplaciones se presentan de manera continua en la vida de Úrsula. Durante este tiempo desarrolla un registro manuscrito de su diario espiritual con la ayuda de algunas de sus hermanas clarisas y por saludable orden de su confesor, el padre jesuita Miguel de Salazar.
- ❖ **1666:** Úrsula muere el 23 de febrero a la edad de 62 años tras haber recibido los sacramentos de manos del padre mercedario Francisco Vargas Machuca.

“RASGOS CRISTOLÓGICOS DE LOS ESCRITOS DE LA VENERABLE ÚRSULA DE JESÚS”

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA VIDA Y CONTEXTO SOCIAL DE ÚRSULA DE JESÚS

1. Fuentes hagiográficas
 - 1.1. Texto autógrafo del diario espiritual de Úrsula de Jesús
 - 1.2. “Las Almas del Purgatorio”: estudio histórico, lingüístico, y literario del diario espiritual de Úrsula de Jesús
 - 1.2.1. Autenticidad del diario espiritual
 - 1.3. Contexto histórico de las fuentes hagiográficas
 - 1.3.1. La religiosidad católica en contexto de esclavitud

CAPÍTULO II: LA VIDA DE ÚRSULA DE JESÚS

2. Vida de Venerable Úrsula de Jesús
 - 2.1. Úrsula de Jesús: expresión de una vida consagrada en libertad
 - 2.1.1. Historia Personal: perspectiva biográfica
 - 2.2. Proceso de conversión y vida religiosa
 - 2.2.1. El misticismo religioso experimentado por Úrsula de Jesús
 - 2.3. El Cristo de Burgos: devoción fundante del misticismo espiritual de Úrsula de Jesús

CAPÍTULO III: EL PERFIL CRÍSTICO DE ÚRSULA DE JESÚS

3. Breve desarrollo histórico de la doctrina cristológica
 - 3.1. Misticismo espiritual y cristológico de Úrsula de Jesús
 - 3.1.1. La confesión general
 - 3.1.2. La comunión sacramental
 - 3.1.3. El acompañamiento espiritual
 - 3.2. Las experiencias místicas testimoniadas y registradas
 - 3.3. La escatología crística manifiesta en el diario espiritual

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida contemplativa responde a la llamada del Espíritu Santo a abandonar deseos y aspiraciones personales, para consagrar la vida entera a la búsqueda de Dios. Tal búsqueda impulsa a la persona consagrada a ir más allá de sí misma, al compromiso comunitario, al trabajo, a la oración silenciosa como parte de la vida cotidiana mientras se ordena, en la medida de lo posible, todo apetito y afecto que pueda aun estar en confusión y desorden. En este proceso, la vida monástica contemplativa se revela de manera significativa para la sociedad, gracias a que su espiritualidad acentúa la unión de la persona con Dios y con los demás en el misterio transformador de Cristo¹. La experiencia monástica es mística y es sobre todo búsqueda, entrega y conformación con Cristo. Apertura y disponibilidad incondicional a la acción del Espíritu Santo que mueve al compromiso con el prójimo; experiencia de radicalismo evangélico, seguimiento e imitación de Cristo, e íntima comunión de vida con Él, realizada por el Espíritu.

La vida de la religiosa clarisa Úrsula de Jesús, mujer afro descendiente que vivió en el Monasterio de Santa Clara de Lima las primeras décadas del siglo XVII, nos ofrece una inédita oportunidad de estudiarla en perspectiva cristológica teniendo como fuente el legado de su diario espiritual. Documento redactado en un contexto de reconocido misticismo y experiencia espiritual, atípica para las mujeres de su condición, en el tiempo que le tocó vivir. Úrsula de Jesús ingresó al Monasterio de Santa Clara a la corta edad de doce años, viviendo un interesante proceso de ser esclava a liberta, y de liberta a religiosa donada, testimoniando una piedad religiosa y reconocida vida virtuosa entre sus hermanas clarisas. La redacción de su diario, entre 1647 y 1666, en su condición de consagrada, presenta un camino espiritual acompañado de experiencias místicas que serán objeto del presente trabajo para identificar el perfil cristológico de Úrsula de Jesús, aproximación teológica que distintos investigadores de la historia, sociología, lingüística y otras ciencias han omitido considerar antes de emitir un juicio más integrador de la vida ejemplar de la hoy reconocida mujer y religiosa venerable de nuestra Iglesia que aún puede y tiene mucho por compartir en clave de fe.

¹ T. Merton, *El camino monástico*, 25-26.

CAPÍTULO I

APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA VIDA Y CONTEXTO SOCIAL DE LA VENERABLE ÚRSULA DE JESÚS

1 Fuentes hagiográficas

1.1 *Texto autógrafo del diario espiritual de Úrsula de Jesús*

El relato autobiográfico de la Venerable Úrsula de Jesús, su eventual redacción y escritura, acaeció en el Monasterio de Nuestra Señora de la Peña, actual Monasterio de Santa Clara de Barrios Altos de Lima. Tal labor se determinó por orden de su confesor con el propósito de guardar testimonio de las novedosas experiencias místicas y visiones de una religiosa clarisa como un legado útil de experiencia y camino espiritual para sus hermanas religiosas; y también, para un mayor análisis y consideración iluminativa sobre las mismas. Entre sus confesores, destaca el nombre del padre Miguel Salazar, sacerdote de la Compañía de Jesús, quien fue el que instó a la Venerable Úrsula de Jesús a narrar sus experiencias para hacer un registro escrito de las mismas con la ayuda de alguna de sus hermanas consagradas². A partir de aquel, se ha podido determinar algunos datos esenciales que hoy nos permiten conocer mejor sobre la vida de la religiosa clarisa en su dimensión, humana, cristiana, franciscana.

La obediencia religiosa de Venerable Úrsula empezó desde que se convirtió en donada en 1645 hasta su muerte en 1666. Por ello, el corpus que narro constituye los primeros escritos conocidos y dictados por una mujer afrodescendiente en tiempos de la colonia. Actualmente, el registro las narraciones, a modo de diario espiritual, de Venerable Úrsula de Jesús, constituye un importante legado histórico, espiritual y teológico que presentan elementos de una relevante figura conventual colonial, de un perfil de religiosidad mística, y de su comunidad religiosa de damas pobres, elegida por Dios a mitad del siglo XVII.³

El diario espiritual de Úrsula de Jesús (1604-1666), desarrollado durante la primera mitad del siglo XVII, además de ofrecernos una perspectiva inmediata y testimoniada de la realidad colonial conventual, nos introduce en la original experiencia de sus visiones, locuciones y contemplaciones místicas en las que

² N. Van Deusen, *Las almas del purgatorio: el diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, 10-11.

³ P. Martínez, "La oralidad femenina en el texto escrito colonial: Úrsula de Jesús", 201-223.

se comunica con las almas del purgatorio. Úrsula presenta en su diario imágenes de frailes y monjas, de reinas y esclavos, de blancos, mestizos e indígenas, de la sociedad colonial en la que ella vivió. Diario espiritual que se escribió con ayuda de amanuenses, a saber, algunas de sus hermanas clarisas, que dejaron un inédito registro de su vida cotidiana, espiritual y mística.

La historiadora Giovanna Pignano afirma que, aunque Úrsula de Jesús no mencione referencia alguna al comportamiento pio de algunas mujeres con quienes convivió o tuvo cercana referencia en alguna etapa de su vida, es probable que Luisa Sotomayor Melgarejo, Isabel Flores de Oliva [1586-1617] y el resto de mujeres del círculo social donde aprendió muchas de sus devociones también fueran figuras modélicas en las que se inspiró. Isabel de Ormaza, una de las místicas amigas de Luisa Sotomayor Melgarejo, vestía el hábito de Santa Gertrudes, hecho que fuera un primer referente de Úrsula de Jesús con aquella santa⁴. Las historias referidas a diversas mujeres pías y santas, presentes en cartas y escritos que dejaron estas místicas, así como las hagiografías y los sermones basados en sus vidas, permitieron a Úrsula de Jesús ser receptora de una tradición de experiencias espirituales y de conocimiento de Dios emergentes en circunstancias particulares y especiales. Hecho que ayudó a la donada clarisa a dar una lectura de sus propias experiencias personales desde su infancia hasta las vivenciadas en el convento de Santa Clara.

Contemplando el itinerario espiritual de las mujeres santas y sugeridos modelos de vida, Úrsula de Jesús fue asimilando elementos comunes que contribuyeron al desarrollo de sus propias actitudes de humildad, caridad, sumisión, así como su manera de expresar su propia identidad de monja clarisa para trascender a su ser femenino y ciertamente su condición de donada. Finalmente, la escritura de su diario espiritual, aunque no fuera realizada directamente por Úrsula de Jesús, denota el celo sacramental y preclara obediencia a sus confesores pues ella narra todo el contenido; y dicha experiencia ciertamente constituyó un ejercicio de introspección similar que le permitió desarrollar una autoimagen moldeada espiritualmente e inspirada por Dios. Al narrar a sus hermanas amanuenses lo que eventualmente se escribiera, Úrsula de Jesús tenía que recordar las visiones y las conversaciones que había tenido con Dios, los ángeles o con las almas del purgatorio y reflexionar sobre

⁴ G. Pignano, *Entre quehaceres conventuales y arrebatos místicos. El diario de Úrsula de Jesús del siglo XVII*, 31-37.

sus acciones y relaciones interpersonales. Una suerte de confesión ante sí misma, y extendido ejercicio mental que le permitía recapacitar y enmendar lo que había hecho mal en su manera de proceder y en su vida.

La escritura satisfizo su necesidad de autoexpresión, le permitió reconstruir su identidad de negra, proyectarse socialmente y adquirir el reconocimiento de sus compañeras y de aquellas que vinieron después de ella. Sin buscarlo, la escritura la situó en un lugar privilegiado, pues, como señala historiadora Nancy van Deusen, a otras mujeres de castas se les negó por completo escribir sus experiencias, mientras que a ella sus confesores la exhortaban a hacerlo. En este sentido, le permitió transgredir el ideal de “santa ignorancia” en el que se esmeró en encajar, y salir a la vez, de aquella humildad que la obligaba a negarse tener capacidad intelectual alguna. Sin embargo, tal transgresión fue consentida, pues la escritura del Diario Espiritual salvó del olvido las enseñanzas vivas que aprendía en sus coloquios con Dios y en sus visiones del purgatorio, las cuales eran incluso más valiosas que las que estaban en los libros. En este sentido, Úrsula de Jesús estaba reescribiendo “el libro vivo” escrito en ella por Dios, dotando de respeto teológico a sus escritos. Úrsula de Jesús optó por convertirse y seguir un camino de perfección que implicaba cambiar su vida y seguir una rutina espiritual muy rígida, en la cual tenía que realizar una serie de actividades que la ayudará a avanzar en su conocimiento de Dios y en su imitación. Su conversión y asimilación de esta rutina dan cuenta de una voluntad fehaciente por seguir a Dios. En el Diario Espiritual, la gran mayoría de visiones, coloquios o experiencias con lo sobrenatural eran una consecuencia de una acción previa que ella decidía realizar. Por ejemplo, en una ocasión Úrsula de Jesús estaba en ejercicio contemplativo y se le apareció un alma del purgatorio. Otro día también se encontraba en oración y se acordó de una religiosa que le había pedido que encomendase a Dios a una amiga suya que estaba enferma. Así, al recogimiento interior que experimentaba Úrsula de Jesús, frecuentemente le seguía una visión o una manifestación sobrenatural similar. La rigurosa vida conventual y las progresivas experiencias místicas emergentes en su itinerario hacían de la donada clarisa un medio de manifestación de la voluntad divina, particularmente en aquello que ella contemplaba en sus visiones y principalmente en el estado ultraterreno de las almas. Ello fue un aspecto que le permitió expresar concretamente distintas exhortaciones para el buen proceder cristiano, para corregir los desórdenes

interiores y para aspirar a una vida más recta en Dios conforme lo denota en las narraciones de sus escritos.

1.2 “Las Almas del Purgatorio”: estudio histórico, lingüístico, y literario del diario espiritual de Úrsula de Jesús

El texto publicado en el año 2012 tiene origen en una de aquellas contingencias de la labor de investigación que Nancy Van Deusen, autora del mismo, describe como un evento positivo inesperado. La historiadora llevaba algunos años revisando documentos en el Archivo Franciscano del Perú, el cual se ubica en la ciudad de Lima, instalado en unas oficinas del segundo piso de la Av. Abancay N°162, edificio anexo a la parte posterior del Convento San Francisco de Jesús el Grande de Lima. Van Deusen describe este hecho como una ‘epifanía archivística’, en referencia al haberse topado con una biografía breve de Úrsula de Jesús, por lo que decidió transcribir toda la vida anónima, traducirla al inglés y redactar una introducción académica al texto. Este interés fue acogido por la extinta historiadora Ana María Vega de Zárate, quien ayudo a que Van Deusen pueda conocer el Monasterio de Santa Clara de Barrios Altos y conseguir la venia de la Madre Abadesa de entonces, Sor Isabel Fernández, OSC; a efectos de poder acceder al diario original que aún se conserva en dicho monasterio.

Tras la revisión de los escritos originales de Úrsula de Jesús, Van Deusen inició un trabajo serio de transcripción digitalizada de aquel para ofrecernos una doble versión: la transcripción modernizada de la vida de Úrsula de Jesús, y la transcripción original de la vida de Úrsula de Jesús. Un trabajo principalmente histórico, bastante serio y disciplinado que fue publicado por el fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y cuyo contenido ofrece una rica oportunidad de aproximarnos a este documento desde distintas perspectivas, siendo la que más nos convoca el aspecto histórico y teológico como marco general de la presente monografía.

Van Deusen nos introduce en la vida de Úrsula de Jesús a través de dos fuentes hagiográficas anónimas de la época de la donada clarisa indicando que se buscó narrar particularmente su despertar transformador, un despertar que nos interesa revisar y estudiar desde su experiencia de fe, y que, en su tiempo se redactaron siguiendo las estructuras narrativas de las hagiografías de

entonces. Toda hagiografía constituye una fuente valiosa para el estudio desde distintas perspectivas, cuanto más históricamente, ya que permite conocer la religiosidad de una época determinada y particularmente la expresión de la fe y el perfil de santidad de quien se escribe. En tal sentido, dichos escritos ofrecen información, acerca de corrientes teológicas, espiritualidad, creencias, devociones, prácticas piadosas y estrategias pastorales. En general, los hagiógrafos y las órdenes religiosas se valían de las hagiografías para alcanzar diversos objetivos, comenzando por la representación de la vida de un ser excepcional. Por ello, el contenido hagiográfico resultaba útil para transmitir diversos mensajes relacionados con el modelo de santidad que se proyectaba a través del sujeto, con el carácter ejemplarizador del personaje, con la construcción de identidades y con aspectos relacionados con el proceso de reconocimiento de vida en clave de santidad⁵.

En el caso de los escritos originales de Úrsula de Jesús, se observa una aproximación a fases distintas de su vida, es decir, de la infancia a la edad avanzada, como en otros tantos casos de mujeres devotas y venerables. Sin embargo, el diario de Úrsula transita por una vía de despertar transformador en la fe a partir de una calamidad y un milagro subsiguiente, que movió toda su vida en una dirección completamente distinta a la que ella misma tenía pensado. Si bien es cierto que encontramos un cierto énfasis en un evento casi mortal, el llamado ‘milagro del pozo’, se esboza una perspectiva de ascenso y descenso a la vez; progresiva conversión y vida mística con múltiples gracias concedidas en clave de santidad, por un lado, y, también progresivo anonadamiento frente a los propios planes y deseos personales en clave de kénosis. Úrsula de Jesús fue progresivamente rechazando el mundo material y eligiendo a la vez una vía de intensa espiritualidad mientras asumía las tareas más humildes. Algo que posiblemente no tenía nada de extraordinario en el contexto de su tiempo, aun viviendo en un monasterio de vida contemplativa; sin embargo, aun cuando su progresión espiritual fue la misma de muchas beatas y devotas mujeres contemporáneas suyas, en Úrsula acontecía una excepción, dichos procesos se suscitaban mientras ella conservaba su condición de esclava.

⁵ R. Millar, *Configuración y reconfiguración de una imagen de santidad. Hagiografías sobre el jesuita limeño Francisco del Castillo*, en file:///C:/Users/user/Downloads/765-762-1-PB.pdf. Consultado el 14 de junio de 2021 a las 15:24 horas.

1.2.1 Autenticidad del diario espiritual de Úrsula de Jesús

Los escritos de Úrsula de Jesús registran diversos hechos y circunstancias de su vida diaria en el Monasterio de Santa Clara de Lima, pero principalmente las expresiones y manifestaciones de su vida e itinerario espiritual. El punto de partida es la realidad en la que vivió en su condición de religiosa donada, las labores de servicio que realizaba y la vida fraterna en la que sus relaciones humanas con otras religiosas no eran ajenas a emergentes conflictos y roces de orden común. El diario refleja también la progresión y vicisitudes en el camino místico de la perfección, expresados en la narración de situaciones que denotan su ingenio y habilidad para atender sus labores de servicio a la par de las rutinas de recogimiento, oración y meditación, además de las prácticas de penitencia y mortificación comunes entre las religiosas de su tiempo. Precisamente este deseo de perfeccionar su vida siguiendo e imitando a Cristo fue acompañado de gracias de innumerables y visiones que la ponían en contacto con las almas del purgatorio, momentos en los que podía también tener locuciones y coloquios espirituales, con una rica enseñanza moral y revelaciones en recta doctrina de fe; sus escritos no dejan de mencionar estas circunstancias graciosas delante de Dios, de la Virgen María, y de su Ángel de la Guarda.

La evidencia gráfica de los sesenta folios originales permite apreciar que el documento presenta distintas caligrafías, cambios de la primera a la tercera persona y ciertas afirmaciones que dan a entender que había más de una hermana clarisa que le asistían en el registro de sus narraciones experimentadas durante su vida en el claustro de Santa Clara de Barrios Altos. Sin embargo, aun cuando fácticamente Úrsula no haya escrito personalmente aquél diario no le resta autenticidad de contenido ni desmerece su testimonio, protagonismo y agencia como legado hagiográfico, todo ello como expresión de una interesante y valiosa experiencia teologal. En ese sentido, podemos tener certeza de que las hermanas clarisas que asistieron a Úrsula de Jesús como amanuenses respetaron su discurso, pues, el diario presenta una fuerte carga de identidad afrodescendiente con la que difícilmente ellas se sintieron identificadas, y que denotan con cierta admiración y distanciamiento al mismo tiempo. La historiadora Van Deusen, describe al contenido del diario como ornamentada de una escritura barroca en el que se puede identificar: caligrafías distintas, cambios de la primera a la tercera persona en la narración, diferentes formas

estilísticas de época que transforman la estructura narrativa del diario, ausencia de un orden cronológico claro, y finalmente una combinación imprecisa de hechos de la vida terrena y experiencias extrasensoriales que requieren una lectura desde el modo de proceder en la vida conventual contemplativa⁶.

Un aspecto interesante a tomar en consideración recae sobre la intencionalidad de llevar un registro gráfico de las experiencias místicas de Úsula de Jesús. Tal hecho parece expresar el deseo o expectativa de que el corpus manuscrito se abra a una posibilidad de lectura futura por otras personas ajenas a la narración y redacción del mismo. La historiadora Giovanna Pignano, en una investigación sobre los escritos de Úsula de Jesús nos remite a tres objetivos claros subyacentes a la intencionalidad de la producción de este diario, más allá de considerarlo como un instrumento de auto expresión personal:

- a. **De orden moral:** ofrecer un modelo ejemplar a seguir, pues construye su “yo” en función del esquema de virtudes cristianas consideradas ideales.
- b. **De orden pastoral:** al concebirse en el diario como modelo ejemplar, se atribuye a éste una función pedagógica y didáctica de instruir y enseñar a los lectores sobre la vida virtuosa de una cristiana posicionando a Úrsula de Jesús como autoridad.
- c. **De orden social:** revindicar su condición de negra dentro del convento y en la esfera espiritual, como cristiana, religiosa, y mujer virtuosa, asegurando su lugar en el cielo⁷.

Toda experiencia teologal ofrece la posibilidad de aproximarse a ella y hacerla objeto de una experiencia teológica. En este sentido, el estudio del diario espiritual que Úrsula de Jesús nos dejó, no solo es un documento histórico de valor moral, pedagógico y social; es sobre todo, testimonio vivo de la relación entre un ser humano y Dios en clave de fe. Una historia personal cuyo contenido teologal nos brinda luces de afirmaciones cristológicas, poco o nada estudiadas para el tiempo en el que le tocó vivir. El itinerario espiritual de una religiosa que dialoga con su realidad como mujer afrodescendiente en una sociedad

⁶ N. Van Deusen, *Las almas del purgatorio: el diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, 156.

⁷ G. Pignano, *Entre quehaceres conventuales y arrebatos místicos. El diario de Úrsula de Jesús del siglo XVII*, 60.

visiblemente jerarquizada de acuerdo a criterios raciales y étnicos; pero, sobre todo, un camino de perfección en el que Úrsula de Jesús quiso y busco permanentemente la unión con Cristo, y sus ansias de experimentar su propia historia de salvación más allá de su vida terrena. Todo ello siempre en obediencia espiritual, pues como lo señaláramos en el primer apartado de este capítulo, Úrsula de Jesús siguió las pautas de su confesor y nos dejó testimonio de un camino espiritual cargado de misticismo, de presencia de Dios, y amor por el Señor. Este último hecho histórico, proporciona el necesario equilibrio entre el objetivo de Úrsula de Jesús al narrar sus experiencias y el contenido objetivo producto del diario espiritual que nos dejó.

1.3 Contexto histórico de las fuentes hagiográficas

La Venerable Úrsula de Jesús vivió entre 1604 y 1666, sin embargo, la narración de su diario espiritual en su condición de religiosa clarisa del Monasterio de Santa Clara, en tiempos de sociedad colonial limeña del siglo XVII, se dio a partir de su condición de donada al convento, es decir, luego del otorgamiento de su manumisión entre 1645 y 1666. Fue una época en la que la espiritualidad barroca era marcadamente evidente, y, los conventos poseían una especie de sociedades alternas al mundo exterior con estructuras y roles socialmente configurados; épocas en los que raramente una mujer afrodescendiente como Úrsula de Jesús podía ser considerada o pensada, en modo alguno, como referente de ejemplaridad y virtud religiosa. Pese a ello, Úrsula supo acoger y vivenciar cristianamente las tensiones raciales comunes dentro de su convento con reconocidas cualidades religiosas y virtudes entre sus hermanas clarisas, quienes acogieron fraternalmente dichas expresiones de su particular y elevada personalidad; por ello, en su condición de donada, trabajaba en las labores más humildes y domésticas a diferencia de otras religiosas descendientes de familias pudientes de aquella época⁸. A su vez, el Monasterio de Santa Clara constituyó, en aquel tiempo, un espacio privilegiado de cultura mística en la ciudad de Lima del siglo XVII, espacio al que las esclavas que ingresaban a un monasterio se adaptaban e integraban a su nuevo hogar religioso-comunitario viviendo un modelo ideal de virtuosidad cristiana bajo una regla y forma de vida.

⁸ A. Fernández, *La mujer en la conquista y la evangelización en el Perú*, 67-68.

1.3.1 *La religiosidad católica en condición de esclavitud*

La efervescencia de la vida espiritual y de piedad en la ciudad de Lima del siglo XVII se vio expresado también por diversas personas de color socialmente relegadas en la jerarquía social de la época. Si bien es cierto, la evangelización de indígenas y afrodescendientes se dio a través del bautismo y de la catequesis, en realidad, eran los dueños o amos quienes se encargaban de hacer una labor de mayor profundización y formación en la práctica pietaria y religiosa cristiana afirmando una dignificación de su condición personal y docilidad en las relaciones humanas.

La mayoría de afrodescendientes en la ciudad de Lima del siglo XVII desarrollaron una piedad espontánea y lograron profundizar en una auténtica formación cristiana de manera progresiva con la guía y ayuda de sus dueños y amos. Úrsula de Jesús y Martín de Porres son veraces referentes sobre la evangelización de los afrodescendientes en Lima como una realidad positiva; por ello, es un dato objetivo, que, la devoción y expresión pietaria hacia el Señor de los Milagros emergente a mitad del siglo XVII haya tenido como principal centro de culto a una ‘cofradía de negros’ en creciente número y adhesión de participantes⁹. Las cofradías permitían a sus miembros participar en actividades culturales y religiosas, y se configuraban como un real espacio social y religioso para desarrollar ciertas habilidades, adquirir un cierto status y una percepción social renovada de los pobladores de la Lima colonial. Por ejemplo, las procesiones que organizaban les permitían demostrar la capacidad económica que tenían y su poder de convocatoria, además de tener la oportunidad de aprender a administrar, litigar, liderar, entre otras acciones de iniciativa o liderazgo social.

Uno de los elementos sobresalientes de esta transformación de la percepción social de los afrodescendientes, constituyó la vida virtuosa y piadosa que generaba respeto, admiración y cierto aire de devoción que hacía pasar a un segundo plano su condición de esclavos. En este sentido, personajes como el mulato Martín de Porres, cuya piedad se sumaba a sus habilidades de curación y humildad; el humilde donado Francisco de la Concepción, a quien se le reconocía el don de profecía; Agustina de Castro, que en su condición de

⁹ C. Cussen, *Black Saint of the Americas: the life and after life of Martín de Porres*, 3-4.

liberta desarrolló una profunda piedad y vida sacramental; Estefanía de San Joseph, una mujer negra, humilde servidora de enfermos y pobres en diversos hospitales; y, también la donada clarisa, Úrsula de Jesús; todo ellos admirados por sus virtudes y dones, a quienes diversas personas de la sociedad colonial limeña acudían solicitando sus oraciones de intercesión, así como por sus consejos espirituales y deseos de acercarse a la misericordia de Dios.¹⁰

Es un hecho patente que la presencia de afrodescendientes y su adhesión a la vida pietaria y religiosa contribuyó al catolicismo que se vivió en Lima en el siglo XVII. Fue también una manera de afirmar su presencia y posición en la sociedad, adquiriendo status y reconocimiento a través de la expresión de la piedad católica en su condición de afrodescendientes. Ese es el caso de Úrsula de Jesús, quien, mediante su vida modélica y reconocido misticismo, encontró un espacio en el Monasterio de Santa Clara que le permitió crecer en virtud, madurar en la fe, y vivirla teologalmente en su compleja y a la vez propicia fraternidad monacal de vida contemplativa junto a sus hermanas clarisas.

¹⁰ N. Van Deusen, *Las almas del purgatorio: el diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, 52.

CAPÍTULO II

LA VIDA DE VENERABLE ÚRSULA DE JESÚS

2 Vida de Venerable Úrsula de Jesús

2.1 *Úrsula de Jesús: expresión de una vida consagrada en libertad*

Realizar una aproximación fiel y analítica a la vida de la Venerable Úrsula de Jesús resulta un trabajo cuidadoso y necesariamente sensible puesto que han sido diversos los factores que influyeron en el registro de datos y acontecimiento sobre su vida en el tiempo y contexto que le tocó vivir. Aunque durante el siglo XVII, en la Lima colonial, no era común pensar o permitir que personas afrodescendientes se dedicaran a actividades de orden religioso de manera pública y formal; el caso de Úrsula de Jesús resulta muy peculiar, pues los movimientos de transición de su condición social y religiosa a la vez acontecieron dentro del Monasterio de Santa Clara de Barrios Altos, mientras que el registro de su vida en clave de misticismo religioso aconteció bajo la demanda de sus confesores por considerar un saludable y laudable testimonio de espiritualidad femenina, tras una historia personal que estuvo siempre acompañada por personas de fe que apostaron por su formación desde que ella era una niña.

El diario espiritual que Úrsula de Jesús legó a sus hermanas clarisas, aun contando con cierta estructura narrativa similar a los diarios de autoras religiosas de su época que versaban sobre la experiencia de diálogo con el Señor, tiene como elemento distintivo el hecho de ser producto de un proceso de acompañamiento, discernimiento y obediencia. Todo aspecto espiritual y teologalmente relevante ante los oídos sus confesores despertaron la atención y cuidado oportuno, y eventualmente, requeridos por ellos mismos el ponerlos por escrito para testimonio de humildad y caridad de sus hermanas religiosas, y para mayor gloria de Dios a la vez.

Úrsula de Jesús supo bien corresponder a los requerimientos de sus confesores en obediente humildad, y con sencillo desarrollo retórico, dio testimonio del misticismo ortodoxo de sus tiempos, sin dejar de comunicar en sus palabras y expresiones, su original identidad personal que abarca su dimensión humana, religiosa y mística; con total independencia de las percepciones de sus propias hermanas religiosas clarisas, otras sirvientas y esclavas que cohabitaron con ella en el Monasterio de Santa Clara, y de sus

propios confesores, Úrsula de Jesús ofreció de manera transparente todo aquello que guardó en su memoria y en su corazón.

La ausencia de una narrativa continuada en términos de tiempo y espacio, no ha disminuido valor al lenguaje en que Úrsula de Jesús se comunicó y narró sus experiencias, pues en cálida obediencia dejó fluir su propia voz, y en ella, las resonancias espirituales internas que develaron una tensión constante entre su propia autopercepción y las percepciones que otras personas tenían de ella, y que por lo general no dejaban de estar cargadas de prejuicios raciales. Las palabras de Úrsula permiten conocer ampliamente su mundo interno, la consciencia de reconocerse a sí misma en condiciones sociales cambiantes que tuvieron repercusión tanto en su identidad como en su discurso¹¹. Ella se reconoce a sí misma como una mujer negra que experimentó una transición de esclava a liberta, de liberta a donada, y de donada a la novedad de la vida religiosa consagrada como hermana clarisa; y en todo momento como una mujer pecadora, amada e invitada por Dios a consagrar su vida. En tal sentido, podemos afirmar que su lenguaje ofrece una pascual acogida y aceptación de su realidad humana en familiaridad con los insultos raciales, actos de discriminación hacia ella, obediencia y acatamiento humilde. A todo ello, se suma la asimilación de las prácticas corporales de disciplina y piedad, pues desde muy temprana edad Úrsula era consciente de que la penitencia o mortificación física resultaba de mucho provecho para crecer en sumisión, humildad y amor hacia Dios, un humilde camino de perfección. En todo lo anterior el tema central de la vida espiritual de Úrsula fue la progresión en la profundización de su propia experiencia de fe, claridad de entendimiento, y asimilación de las múltiples gracias que los actos penitenciales personales posibilitaban en respuesta al deseo de adhesión a la humanidad de Cristo, y al misterio de su divina Pasión en clave de salvación.

2.1.1 Historia Personal: perspectiva biográfica

La venerable Úrsula de Jesús nació en Lima, en el mes de noviembre del año 1604, no existe certeza sobre la fecha exacta de su nacimiento, pero gracias

¹¹ N. Van Deusen, *Las almas del purgatorio: el diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, 134.

al testimonio personal brindado a sus confesores, se sabe que fue hija legítima de Juan de Castilla y la esclava Isabel de los Ríos. Los primeros siete años de su vida lo pasó junto a su madre, quien, en su condición de esclava criolla, trabajó en la casa de su ama Jerónima de los Ríos. Cuando aquella falleció el año de 1612, Úrsula pasó a ser propiedad de la adinerada beata y laica piadosa Luisa de Melgarejo Sotomayor quien se convirtió en su nueva ama. La vida cerca de Luisa de Melgarejo Sotomayor por un periodo de casi cinco años permitió a Úrsula aprender costumbres piadosas y expresiones de fe de las personas con quien su ama interactuaba¹². Cuando Úrsula cumplió 12 años de edad, su ama la envió al Monasterio de Santa Clara para servir a uno de los miembros de su familia que se había unido al convento; se trataba de una novicia llamada Inés del Pulgar, sobrina de Jerónima de los Ríos a quien Úrsula serviría como esclava dentro del convento; práctica común de aquella época colonial en la que las jóvenes de familias pudientes que ingresaban a la vida religiosa llevaban consigo una o más sirvientas o esclavas. Úrsula permaneció allí durante veintiocho años como esclava, siempre absorbida por las tareas domésticas de atención a su religiosa ama Sor Inés Pulgar, OSC; y en contacto con el régimen monacal de vida contemplativa de las hermanas clarisas. Las narraciones anónimas y la tradición oral de las hermanas clarisas adjudican a un acontecimiento inesperado, y a la vez extremo, el inicio del proceso de conversión de Úrsula de Jesús. Un día mientras colocaba una falda para que ésta se secase en la boca del pozo de agua del Monasterio de Santa Clara, la plataforma en la que se encontraba parada se derrumbó repentinamente. Úrsula se encontró súbitamente colgando de un punzón o clavo e imploró a la Virgen del Carmen, cuyo escapulario siempre portaba, que la ayudase a salir de tal inminente caída y eventual muerte. En ese momento encontró la fuerza milagrosa para levantarse, y ante la presencia de otras religiosas que fueron testigos de aquel suceso, Úrsula no dejaba de agradecer a la Virgen del Carmen y a su hijo Jesucristo por haberla salvado de la muerte. El suceso del pozo dejó en Úrsula un profundo sentido de gratitud y deseo de mayor adhesión a Dios, y desde entonces, comenzó a vivir como una persona en entera devoción a Dios, a quien buscaba a través de la oración en sus momentos libres, y en medio de sus quehaceres domésticos. Con el tiempo, los disgustos y tensiones entre su ama,

¹² V. Benoist, *From sister Ursula de Jesús' colonial "Imagined Community" to modern day communities she has inspired*, en <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1449/2843>, consultado el 12 de octubre de 2020 a las 16:32horas.

Sor Inés Pulgar y Úrsula no se hicieron esperar debido a la dedicación que Úrsula otorgaba a Dios en lugar de hacerle compañía en todo tiempo. Sor Inés empezó a ver con desdén y fastidio la excesiva devoción de Úrsula por sus actividades místicas y la acusó de no prestarle servicios suficientes como esclava. Esta situación llevó a Úrsula a reconsiderar su estadía en el monasterio como esclava de Sor Inés Pulgar, viéndose en la posibilidad de solicitar salir del monasterio y buscar un nuevo dueño. Sin embargo, una de las religiosas del monasterio, Sor Rafael de Esquivel, habiendo sido testigo de la conversión y profunda devoción de la esclava Úrsula, sobre todo de su auténtico deseo de buscar a Dios en la oración, y temiendo que Úrsula dejara la comunidad monacal tomó la decisión de comprar su libertad y pagar el precio a su dueña en el año de 1645¹³. Es así como, después de obtener su libertad, Úrsula se convirtió en donada en el Monasterio de Santa Clara luego de hacer el correspondiente año de noviciado según las normas de las hermanas clarisas, tiempo en el que demostró una vida virtuosa y de piedad constante. Vivió en el Monasterio de Santa Clara siendo reconocida y admirada por sus diversas experiencias místicas y visiones hasta su fallecimiento el 23 de febrero de 1666 cuando apenas contaba con 62 años de edad.

2.2 Proceso de conversión y vida religiosa

El texto del diario espiritual de Úrsula de Jesús devela el perfil de una mujer religiosa en creciente virtuosidad y diakonia, vivida como un proceso permanente de conversión. Si bien es cierto que Úrsula había nacido como hija de una esclava criolla, y había sido criada ella misma bajo esa condición, desde pequeña fue aprendiendo silenciosamente las formas de expresión religiosa y de vida de fe, además de estar siempre ocupada en tareas y actividades propias del servicio doméstico y de atención personal a sus distintas amas, es decir, ocupándose de lo propiamente mundano y secundario. Esta era la forma en que se estructuraban las relaciones sociales para poder sobrevivir y subsistir en una sociedad marcadamente estratificada en la que, sin embargo, la expresión de la religiosidad daba apertura a espacios de socialización y aprendizaje sobre la forma de vivir la fe en la Lima colonial del siglo XVII. Aun habiendo crecido en un ambiente marcadamente religioso, la joven Úrsula se sentía atraída por algunas cosas y situaciones profanas que le llevaban a los afanes de presunción entre sus amigas sirvientas del monasterio. Todo lo cual paso a un plano

¹³ B. Sánchez, *Venerable Úrsula de Jesús*, 10-11.

enteramente irrelevante cuando Úrsula salvó de morir al caer en el pozo del Monasterio de Santa Clara mientras tendía una pieza que acababa de lavar.

Entre los aspectos más distintivos contenidos en el diario espiritual de Úrsula de Jesús y los escritos anónimos sobre su vida, uno escrito por una de sus hermanas clarisas y el otro por un fraile franciscano de Lima; que dan cuenta de una progresión en el camino de su conversión, se describen los siguientes hechos:

- ❖ Úrsula se deshizo y vendió todos sus accesorios y vestidos que solían engalanarla. Luego hizo serio propósito de servir al Dios altísimo y de darse mucho a la oración, búsqueda interior del silencio, y trato con Dios, su majestad divina como ella le llamaba, en el corazón.
- ❖ El llamado milagro del pozo resignificó su vida espiritual manifiesta en su camino penitencial prefiriendo la muerte corporal antes que la de su alma y llevando presente el temor a la condenación por la vida de pecado que sentía llevar hasta entonces.
- ❖ La intercesión de la virgen María ante Dios por la vida de Úrsula, quien empezó a asimilar el acontecimiento del pozo como una advertencia y lección para que ella elija el camino correcto y, para que emprendiera el camino de la salvación de su alma.
- ❖ El haber experimentado una situación límite, llevó a Úrsula de Jesús a buscar el camino de la perfección espiritual haciéndole tomar consciencia de que, si por gracia de Dios había podido alcanzar las fuerzas para salvarse de la caída al fondo del pozo, con el mismo auxilio y gracia divinas podría bien superar sus propias miserias y debilidades humanas.
- ❖ El camino de perfección emprendido por Úrsula empezó pronto a explicitarse a través de prácticas de piedad y ejercicios espirituales como el rezo del rosario, la adoración al Santísimo Sacramento, la alabanza a Dios, la comunión espiritual, y la comunión sacramental, a la que acudía devotamente luego de haberse preparado espiritualmente; y también la mortificación corporal. A través de esta vía espiritual, Úrsula de Jesús profundizaba en el conocimiento de Dios y se sentía cada vez más adherida a Cristo.
- ❖ Buscó introducirse en la lectura espiritual a fin de prolongar su deseo de conocer más profundamente a Cristo, por ello habiendo obtenido

la venia de la Madre Abadesa se dio de lleno a la lectura de la Imitación de Cristo, del canónigo agustino Tomás de Kempis (1380-1471), y Trabajos de Jesús, del fraile agustino Tomé de Jesús (1529-1582).

- ❖ Uno de los aspectos testimoniados por sus hermanas clarisas es la experiencia de meditación contemplativa que Úrsula de Jesús realizó a través de las pinturas y esculturas sobre pasión de Cristo que se encontraban en las paredes del convento de Santa Clara, las cuales asociaba a su lectura de libros devocionales sobre los sacrificios que Cristo había hecho por la salvación del mundo.
- ❖ Estando una noche frente a la imagen de un lienzo de Cristo crucificado, Úrsula tuvo la idea de besarlo en la mano, pero por la distancia que la separaba no pudo hacerlo; acaeció que la imagen del lienzo se desclavó y acercó su mano a los labios de Úrsula quien quedó atónita ante tal revelación.

La gracia divina acompañaba y hacía posible la progresiva conversión de Úrsula de Jesús, mientras que los citados aspectos y acciones concretas descritas líneas arriba evidenciaban la entrega de la hoy Venerable Úrsula de Jesús en cuerpo y alma a Dios, viviendo sus votos como religiosa de la Orden de Santa Clara y recibiendo la gracia de experimentar momentos de visiones, locuciones y contemplaciones místicas. El ambiente monacal fue su hogar, en él se halló a sí misma viviendo las experiencias de algunas santas religiosas de quienes había oído hablar, y de quienes ella misma había leído poco o mucho como parte de su propia etapa de formación inicial siendo donada a la Orden de Santa Clara. Vidas como las de Santa Catalina de Siena, Santa Teresa de Ávila, Santa Brígida de Suecia o Santa Gertrudis fueron las que provocaron en Úrsula el tránsito por la vía kenótica de la humildad, la obediencia y la caridad permanente¹⁴.

2.2.1 El misticismo religioso experimentado por Úrsula de Jesús

La vida mística no es una expresión fuera de la realidad humana, sino por el contrario, constituye un modo de proceder auténtico, libremente

¹⁴ N. Van Deusen, *Las almas del purgatorio: el diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, 54.

determinado, y en ardiente voluntad de adhesión a Dios. Por ello reclama una progresiva purificación de las cosas del mundo, y de un original ordenamiento de afectos y desapego de apetitos humanos. Una búsqueda permanente de armonía entre la propia voluntad y la de Dios, de experimentar una vida teologal en clave de fe, esperanza y caridad¹⁵. Sin embargo, nada de esto sería posible sin la gracia santificante obrada por el Espíritu de Dios en la vida de una persona, quien, amada y llamada por Dios en algún momento de su vida de fe, en abierta liberalidad interna y externa buscara recuperar el original estado de inocencia dialógica con Dios y ofrecida en permanente discernimiento. Moción interna fundante de una renovada relación con Dios, que algunos hombres y mujeres vivenciaron en su tiempo: un Francisco de Asís llamado a la pobreza interna y externa que la reconocía como la sabiduría más alta; una Catalina de Siena llamada a la contemplación de la vida pública ordenada hacia el Sumo Bien; una Santa Rosa de Lima, deseosa de amar a Cristo en los dolores de su Pasión; o un San Martín de Porres, vaciado de sí y entregado a la caridad fraterna con todos los hombres.

El perfil místico de Úrsula de Jesús fue prontamente reconocido por sus hermanas religiosas, sus confesores, y la propia sociedad limeña de la segunda mitad del siglo XVII. Úrsula supo dar sentido a sus cotidianas experiencias vivenciales de racismo, humillación, sometimiento, dolor y sufrimiento en clave cristológica; transformando y asociando dichas experiencias a la Pasión de Jesucristo en medio del régimen monacal de la comunidad de Santa Clara. Su progresiva conversión y consagración a Dios, expresado en el servicio a sus hermanas clarisas, no impidieron que el desarrollo de una claridad de entendimiento en torno a la igualdad de las almas y el gozo espiritual en el vivir la pobreza espiritual que el Dios mismo le revelara a través de la oración, contemplación y locuciones espirituales. El camino kenótico acogido y vivenciado por Úrsula se vio singularmente desbordado por sus inesperadas visiones místicas que regularmente describió como propias del purgatorio, y de las almas que en dicho lugar se hallaban, y que en múltiples casos acudían a ella solicitando su oración e intercesión para alcanzar paz y descanso en el Señor.

¹⁵ E. Underhill, *La práctica del misticismo*, 103-104.

2.3 El Cristo de Burgos: devoción fundante del misticismo espiritual de Úrsula de Jesús

Hacia el segundo decenio de la fundación del Monasterio Nuestra Señora de la Peña, conocido hoy como Monasterio de Santa Clara, mientras la Madre Abadesa Jerónima de Jesús rezaba junto al huerto de claustro principal, la imagen del Señor crucificado se apareció en una visión comunicándole el deseo de erigir en aquel lugar un santuario o capilla para encontrarse con sus consagradas damas pobres¹⁶. A los pocos días, tras una inesperada visita al Monasterio de Don Pedro López de Gárate, hidalgo y mercader poseedor de gran fortuna, éste tomo conocimiento de los propósitos comunicados por el Señor Crucificado a la Madre Abadesa Sor Jerónima de Jesús. Sintiendo comprometido con dicha voluntad divina, López de Gárate compro la parte de la huerta que ocupa el santuario e hizo construir en corto tiempo la capilla y sacristía. Hacia el año de 1625, la Madre Jerónima de Jesús se encontró nuevamente en sueños con el Señor crucificado, quien apaciguó su preocupación indicándole que llevaría la persona indicada para conseguir la imagen que esperaba tener en su capilla. La sorpresa de la Abadesa no tuvo límites cuando se presentó un fraile agustino del convento de Lima para atender a una hermana en artículo de muerte; aquel fraile comentó que tenía una talla de un Cristo crucificado. Detalló que era una imagen que le habían pedido mandar a tallar para un convento de Chile, pero no pudo hacerla llegar a su destino puesto que cada vez que embarcaba el mar se encrespaba y tuvieron que regresarla a su convento. Aquel agustino ofreció como precio 500 pesos, pero la Abadesa sólo pudo reunir 300 y le rogó su comprensión y descuento. El fraile no aceptó el pedido y solicitó levantarlo para llevárselo, pero ello no fue posible. La imagen había duplicado su peso y aunque buscó unos hombres para llevárselo, cuando quiso moverlo, la cruz se enraizó en el piso de la portería, de los brazos y del cabezal salieron ramas frondosas y comenzó un tremendo vendaval. Contrariado y asustado, el fraile aceptó recibir 400 pesos por la imagen, cantidad que las monjas lograron reunir finalmente, y así, cerrado el trato, permaneció en dicho Monasterio hasta la actualidad.

Aquella talla había sido encargada al artista español Gaspar de la Cueva, joven artista de imaginería y tallado de la escuela sevillana, quien migró a tierras americanas y permaneció en Lima entre 1620 y 1629 realizando un conjunto de

¹⁶ L. Faristo, *Documentos de la fundación del Convento de Santa Clara*, 41-46.

trabajos de imaginería religiosa por encargo de distintos conventos y autoridades eclesiásticas de la época¹⁷.

El llamado Cristo de Burgos del Monasterio de Santa Clara de Lima, es una imagen del Señor crucificado que presenta el cuerpo en vertical, los brazos extendidos casi horizontalmente, pues se encuentran ligeramente curvos y acaban con las manos semi encogidas aun al estar atravesadas por los clavos. Además de los dos clavos de las manos, presenta otros dos en los pies sobre la cruz de gajos. La talla es una representación del Cristo fallecido sin desnudez total, con la cabeza caída sobre el hombro derecho, y con parte de la cabellera que recae sobre sí. La cabeza lleva ceñida una corona de espinas, y la expresión facial denota los rasgos típicos de un Cristo siriaco: de tez morena, cabello negro largo y barba prolongada semi ondulada. También presenta la boca y los ojos entreabiertos, en general ofrece una anatomía naturalista propia de un hombre lacerado y torturado antes de su muerte pues tiene numerosos moretones y heridas que nos informan sobre la Pasión sufrida¹⁸. De la llaga del costado mana sangre atenuada en su intensidad, signo distintivo de su confluencia con el agua que también brotó de allí, elementos que nos recuerdan el término del tiempo histórico de Jesús, verdadero hombre y verdadero Dios, e inicio del tiempo del Espíritu Santo y de su Iglesia. Llaga que da cuenta de un anuncio palpable de la Resurrección de Cristo, que habiendo sido crucificado, y habiendo ya expirado, paralelamente, nos anticipa su victoria sobre la propia muerte.

Esta imagen del Cristo de Burgos se convirtió en una de las imágenes más veneradas del Monasterio de Santa Clara, centro de piedad y contemplación del divino amor salvador y redentor de Jesucristo que redundaría en la espiritualidad fundante de las monjas clarisas a lo largo de su historia en dicho santuario; un Cristo milagroso que brindó copiosas gracias y favores a sus siervas y devotos de la ciudad de Lima, cuanto más a la amada sierva de Dios Úrsula de Jesús. Habiéndose recogido un día en oración en el coro, se le presento su ángel de la guarda en cálido diálogo revelando su identidad y pidiéndole que contemple al Señor crucificado, en la talla del Cristo de Burgos, que tanto había padecido en su pasión y muerte por la humanidad¹⁹. Úrsula detalla esta alocución en su diario espiritual develando no sólo su profunda

¹⁷ R. Ramos, *El escultor-imaginero gaspar de la cueva en lima (1620-1628)*, en https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/89023/articulo_02.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado el 09 de diciembre de 2020 a las 10:12 horas.

¹⁸ H. Schenone, *Iconografía del arte colonial. Jesucristo*, 304-306.

¹⁹ U. De Jesús, *Diario espiritual*, 19-20.

devoción y piedad, sino su inefable deseo de unión con aquel Cristo histórico que conocía y asumía en Él los propios padecimientos de Úrsula:

“...le veía yo con las manos atadas angustiadísimo, con sudores. Y me decía que considerara yo qué sentiría aquel Señor por haberse encargado de todos los pecados del mundo. Decía yo que los míos bastaban para tenerle...”

Un miércoles santo, Úrsula se dirigió al coro a orar antes de acudir a cumplir con su oficio de cocina, al llegar allí se postró ante el Cristo de Burgos, recibiendo la gracia de contemplar que de la llaga del costado le salía un arroyo de sangre finísima, y se juntaba con otro que salía de sus pies y fluían con mucha fuerza. Vio también que dicha santa sangre caía sobre algunos que se iban retirando mientras llegaban otros para recibirla con deseo de salvación y redención²⁰.

La imagen del Señor crucificado significó para la Venerable Úrsula de Jesús una vía de contemplación del amor agápico de Dios expresado en el Misterio Pascual de Cristo, su obra salvadora y redentora, vital y actuante en misericordia, en la que la propia Úrsula era llamada a participar mediante su oración, penitencia y ascetismo; vía que le otorgaba claridad de entendimiento y caridad creciente. Ello se evidencia en otro acápite de su diario, en el que nos ofrece una profunda confesión cristológica ante la imagen del Cristo de Burgos que acompañó su proceso de conversión y adhesión al Señor en progresión kenótica y mística²¹:

“...un día [...] mirando aquél Santo Cristo, y dije entre mí: “¡Que cerró Dios los ojos por mí, que murió Dios por mí!” se me dice tan a prisa: “Murió en cuanto hombre”, dije: ‘Jesús sea conmigo’...”.

²⁰ U. De Jesús, *Diario espiritual*, 20.

²¹ U. De Jesús, *Diario espiritual*, 52.

CAPÍTULO III

EL PERFIL CRÍSTICO DE ÚRSULA DE JESÚS

3 Desarrollo histórico de la doctrina cristológica

Las definiciones doctrinales cristológicas que a lo largo de la historia de la Iglesia se han explicitado son producto de un proceso que ha buscado siempre conocer más la persona, el mensaje y modo de proceder de Jesucristo. El retorno a las fuentes de la revelación y la disposición del magisterio de la Iglesia hacia el estudio e investigación nos permiten hoy contar con afirmaciones sobre la verdad de la realidad divino-humana de Jesucristo. En ese sentido, la doctrina magisterial de la Iglesia ha puesto especial atención a la realidad ontológica de la persona de Jesucristo, y en cada afirmación doctrinal nos ha permitido comprender la doble naturaleza de Cristo en unidad, como verdadero Dios y a la vez verdadero hombre. Abordamos los conceptos cristológicos principales de la doctrina magisterial que han fortalecido la doctrina de fe católica en Jesucristo, y que se cristalizaron en los dogmas de los Concilios de la Iglesia antigua: Nicea, Éfeso, Calcedonia y Constantinopla [I-II-III], además del posterior Concilio de Letrán, y finalmente aquella realidad del Misterio de la Eucaristía abordada en Trento; permitiendo en cada caso, una progresiva y mayor comprensión razonada del Misterio de Cristo, el Hijo de Dios.

Presentamos a continuación una matriz a modo de resumen sobre la evolución doctrinal cristológica dado en orden cronológico que nos permitirá realizar una revisión y análisis del diario espiritual de la Venerable Úrsula de Jesús, y obtener eventualmente el perfil cristológico de la religiosa clarisa del siglo XVII²².

CONCILIO	AFIRMACIONES CRISTOLOGICAS	HEREJÍA
CONCILIO DE NICEA [325]	PERFECTA DIVINIDAD <ul style="list-style-type: none">Se afirma que Jesús, el Hijo, es Dios al igual que el Padre, engendrado, no creado y de la misma naturaleza del Padre (consubstancial al Padre, de igual substancia).	ARRIANISMO [Arrio] Negación de la divinidad de Cristo. El Verbo no es Dios. No es igual al Padre. El Verbo es criatura.
I CONCILIO DE CONSTANTINOPLA [381]	PERFECTA HUMANIDAD <ul style="list-style-type: none">En la condenación de Apolinar de Laodicea se afirmó la plena humanidad de Jespus. Afirmada en el Símbolo Niceno-Constantinopolitano: “Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,[...] que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre...”	APOLINARISMO [Apolinar de Laodicea] Negación de la naturaleza humana de Jesús. Apolinar afirmaba que Jesús no era humano sino un ser divino encarnado en un cuerpo sin alma, la cual era reemplazada por el Verbo. MACEDONIANISMO [Macedonio]

²² F. Casas, “Desarrollo de la doctrina cristológica en la historia de los dogmas hasta nuestros días”, 93-118.

	<ul style="list-style-type: none"> Se ratifica la fe de Nicea y se añade una afirmación sobre la divinidad del Espíritu Santo: “Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y Gloria”. Siendo este el Credo o Símbolo Niceno-Constantinopolitano. 	Negación de la divinidad del Espíritu Santo.
CONCILIO DE ÉFESO [431]	<p style="text-align: center;">DOS NATURALEZAS EN UNIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> El Concilio definió que, en Jesucristo existen dos naturalezas [humana y divina] en una sola persona: Jesús es Dios hecho hombre. También afirmó que la Virgen María es verdaderamente Madre de Dios: τησοτοκος. 	<p style="text-align: center;">NESTORIANISMO [Nestorio]</p> <ul style="list-style-type: none"> Afirmaba la existencia de dos personas separadas en Jesús: una divina (el Hijo de Dios); otra humana (el hijo de María), unidas con una voluntad común. La Virgen María, según Nestorio sería solamente la Madre de Jesús hombre y no Madre de Jesús Dios: no ‘τεοτοκος’.
CONCILIO DE CALCEDONIA [451]	<p style="text-align: center;">EXPLICACIÓN DE LA DOBLE NATURALEZA DE JESÚS</p> <ul style="list-style-type: none"> El Concilio afirma lo que es único en Cristo: su <i>persona</i> de Hijo; y lo que es doble: su <i>naturaleza</i> humana y divina. Por lo tanto, Jesús es Verdadero Dios y Verdadero Hombre, unión sin confusión, sin mezcla ni cambio, sin división ni separación. 	<p style="text-align: center;">MONOFICISMO [Eutiques]</p> <p>En Jesús hay una naturaleza: la naturaleza divina. Por tanto, niega la naturaleza humana de Jesús pues la naturaleza divina absorbe la naturaleza humana.</p>
II CONCILIO DE CONSTANTINOPLA [553]	<p style="text-align: center;">UNIDAD DEL LOGOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Afirmación de la unidad del ΛΟΓΟΣ (logos). Esta unidad se da también después de la encarnación. Por ello se afirma la unidad del sujeto en Cristo²³. También se afirma la unión intrínseca de naturaleza humana y divina [se refuerza la afirmación de Calcedonia], según la hipostasis – persona. Se afirma la perpetua virginidad de María y la maternidad divina. 	<p style="text-align: center;">NESTORIANISMO [Nestorio]</p> <p>Afirmaba que al haber dos naturalezas en Cristo, es necesario admitir también que existen en Él dos sujetos o personas distintas. Ambas se hallan ligadas entre sí por una simple unidad accidental o moral. Por la encarnación el Logos-Dios no se ha hecho hombre en sentido propio, sino que ha pasado a habitar en el hombre Jesucristo, de manera parecida a como Dios habita en los justos.</p>
III CONCILIO DE CONSTANTINOPLA [680/681]	<p style="text-align: center;">DOBLE VOLUNTAD DE CRISTO</p> <ul style="list-style-type: none"> El Concilio afirma explícitamente, dos voluntades en Cristo, correspondientes a las dos naturalezas: divina y humana. 	<p style="text-align: center;">MONOENERGISMO Y MONOTELISMO [SERGIO – CIRO]</p> <ul style="list-style-type: none"> Monoenergismo: afirmaba la presencia en Cristo de una sola energía, la divina [Sergio y Cirio 633 d.C.]. Monotelismo: afirmaba la existencia de dos naturalezas en Cristo, divina y humana; pero una sola operación y voluntad. Sostenía que si hay una τησις única, y si hay comunicación de idiomas, la consecuencia lógica es que hay una única operación de Cristo o un único obrar: la divina [Sergio 638d.C.].
CONCILIO DE LETRAN [1123]	<p style="text-align: center;">VOLUNTAD HUMANA DE JESÚS</p> <ul style="list-style-type: none"> El Concilio afirma la voluntad humana en Jesucristo, porque si no, no habría salvación. La ofrenda de la cruz carecería de total valor²⁴. El concilio de Letrán afirma solemnemente las dos naturalezas de Cristo. 	<p style="text-align: center;">MONOTELISMO [SERGIO]</p> <p>Excluía la existencia de la voluntad humana en Cristo.</p>
CONCILIO DE TRENTO [1545-1563]	<p style="text-align: center;">PRESENCIA REAL DE CRISTO EN LA EUCARISTÍA²⁵</p> <ul style="list-style-type: none"> Afirma la presencia real y de forma plena de Cristo en la Eucaristía bajo cada una de las especies. Afirma la transubstanciación: pan y vino se convierten en cuerpo y sangre de Cristo. Afirma que la Eucaristía constituye recuerdo y actualización sacramental del sacrificio de Cristo según su mandato en la cena previa a su Pasión. Afirma la identificación del sacrificio de la cruz y el de la misa, diferenciándose el modo del sacrificio del último: incruento. 	<p style="text-align: center;">IDEAS PROTESTANTES [MARTÍN LUTERO]</p> <p>Condenó ciertas ideas de Lutero y otros reformadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> Se condena la interpretación de la Escritura según criterio personal. Frente a la doctrina luterana de la justificación por la sola fide sin obras, Trento ratifica que fe y obras son necesarias para la salvación.

²³ F. Canals, *Los siete primeros concilios*, 97-104.

²⁴ G. Del Pozo, “Renovar la tradición de la gracia habitual”, 51-203.

²⁵ S. Gómez, “La Eucaristía en el corazón del siglo XVI”, 490-515.

3.1 *Misticismo espiritual y cristológico de Úrsula de Jesús*

El registro hagiográfico que un fraile franciscano anónimo realizó sobre la vida de Úrsula de Jesús, da cuenta que, desde muy niña, Úrsula desarrolló una singular devoción a la Virgen María y de aquella forma, dio inicio a una estrecha relación personal con su Hijo Jesucristo. Su ingreso al convento como esclava de una religiosa acrecentaron la praxis religiosa y piedad devocional compartida con su ama y con otras religiosas. Solía ayunar cada miércoles y no omitía el rezo del rosario de rodillas cada día, y tenía como centro de su vida católica los auxilios sacramentales, dando prioridad a su participación en la Eucaristía y acudiendo voluntariamente a la confesión²⁶.

Uno de los aspectos que destaca en su vida espiritual es la búsqueda de momentos para rezar con sus hermanas religiosas, hacer oración personal, y pasar tiempos de silencio a solas, apartada de las demás religiosas y esclavas y siempre en búsqueda de la quietud que sólo la presencia de Dios le ofrecía. Sin embargo, el ímpetu propio de su juventud no impedía que sea indulgente consigo misma pues no pocas veces se le hallaba en deleite, coleccionando algunos accesorios, y cuidando afanosamente de algunas galas favoritas en su indumentaria que lucía frente a algunas amigas. Tampoco le eran ajenas las riñas y enfados cotidianos entre las mismas, u otras tantas amigas y religiosas del Monasterio de Santa Clara. Nada alejado de la realidad humana de una joven frágil, que a la vez buscaba la reconciliación con Dios, también con sus compañeras y amigas, y le hacía prepararse con diligencia para acudir a la confesión sacramental.

Resulta importante destacar esta breve fisonomía espiritual de la Venerable Úrsula de Jesús pues algunos artículos académicos y trabajos de investigación a modo de tesis, fuera del ámbito teológico, han restado valor e importancia a la temprana experiencia teologal de Úrsula. Aspecto fundante en la vida de fe de toda persona que luego explican los auténticos procesos de conversión y total adhesión a Cristo. Circunstancias que llegaron a la vida de Úrsula de Jesús siendo ya mayor de treinta años, y que se hicieron más evidentes después del llamado ‘milagro del pozo’. Aquel evento que acaeció cuando le mancharon una falda nueva que había prestado, y al tener que lavarla y luego tener que acudir a tenderla en el parante que atraviesa la boca del pozo

²⁶ Anónimo. *Archivo de San Francisco de Lima: Vida, virtudes, y muerte de la Venerable Úrsula de Jesuchristo, morena criolla de Lima, donada professa de nuestra Madre Santa Clara*, 6-7.

del monasterio de donde sacaban agua las hermanas clarisas. Al subir sobre una cubierta de tablas colocadas en la boca del pozo para tender la falda y echarla sobre el palo que atravesaba en medio, las tablas se hundieron y Úrsula quedó colgada en medio del pozo con una mano azida al palo, y con la otra del santo escapulario de Nuestra Señora del Carmen que traía puesto. Tras invocar la intercesión de la Madre de Cristo, recurrió a la fuerza propia de su juventud y confió en la misericordia de Dios, para finalmente salir librada de aquella inminente caída y posible muerte. Hecho que le ayudó a contemplar la fragilidad de su propia humanidad, la cercanía a la muerte, y el amor de Dios que le ofrecía una nueva oportunidad de vivir en clave de fe y confianza en su gracia.

La fe experimentada por Úrsula de Jesús se desplegó a partir del encuentro con el Señor en su propia vida, su historia, su realidad humana. Dios la halló en su propio corazón, implicando su mente, su voluntad, y su afectividad, dando apertura al ejercicio de su libertad en su modo de proceder con Dios y con sus hermanas²⁷. En esta experiencia, fueron los sacramentos los que fueron moldeando la estructura invisible de su espiritualidad, empero manifestándose en lo visible y material de su condición humana, y en su apertura al Misterio de Dios y su santa voluntad.

3.1.1 La confesión general

Hacia el año de 1646, habiendo ya tomado los hábitos de las hermanas clarisas en condición de religiosa donada al Monasterio de Santa Clara, Úrsula experimentó en oración, la memoria todos sus pecados y faltas por los cuales se sintió profundamente avergonzada y conmovida frente a la bondad y misericordia de Dios para con su nueva vida conventual. Es en estas circunstancias que conoce al padre Miguel de Salazar de la Compañía de Jesús, y con su orientación se determinó hacer una confesión general después de haber ya experimentado diversas locuciones en momentos de oración, contemplaciones de Dios después de la comunión sacramental, y múltiples visiones sobre la muerte así como de algunas almas del purgatorio que no hallaban paz²⁸. La hagiografía anónima de Venerable Úrsula de Jesús que se

²⁷ Francisco, *Carta Encíclica Lumen Fidei*, n.40.

²⁸ Anónimo. *Archivo de San Francisco de Lima: Vida, virtudes, y muerte de la Venerable Úrsula de Jesuchristo, morena criolla de Lima, donada professa de nuestra Madre Santa Clara*, 9-11.

guarda en el Archivo Franciscano de Lima nos describe en sus páginas este evento con las siguientes palabras:

“Y aquella noche, después de la confesión, estando en oración, vio que le estaban raspando el corazón con un huesecito, a manera de cuchillo pequeño, y que se le iba poniendo blanco, y quitando algunas manchas que tenía, como pintitas [...]. Y desde aquel instante, limpia del todo la consciencia, mediante la virtud del soberano Sacramento, disposición exacta del penitente, y discreta inquisición del buen ministro, se halló muy otra...”.[P. 18].

Esta experiencia fue una de la más serias y fundantes en la vida espiritual de Úrsula de Jesús pues implicaba una oportuna revisión de su propia vida en clima de oración, intensa introspección de todas sus debilidades y desórdenes, así como de todas las faltas y pecados cometidos en su vida; ello para lograr un sinceramiento en su humana condición y desde tal realidad, poder ofrecerla toda a Dios en la experiencia de vida consagrada en pleno ejercicio de su libertad, gratuidad y respuesta a Dios por tanto bien recibido.

3.1.2 La comunión sacramental

La Eucaristía constituyó el centro de la vida espiritual de Úrsula de Jesús. Mostraba una sincera y permanente búsqueda de encuentro con Jesús sacramentado, tiempo y espacio predilecto no sólo para encontrar consuelo y fuerza interior sino también momentos de muchas gracias personales concedidas, además de un mayor conocimiento de Dios y de sí misma, claridad de entendimiento y amor devoto al Misterio de la Santísima Trinidad. Úrsula vivenció la naturaleza sacramental de la fe en la Eucaristía, buscó y deseó siempre el encuentro con Cristo presente en la Eucaristía, en el memorial del acto supremo de amor y sacrificio a la vez, don de sí mismo dador de vida en abundancia²⁹.

Algunos de aquellos momentos distintivos quedaron registrados en la memoria de Úrsula, poniéndolos por escrito en clara obediencia a su confesor el Padre Miguel de Salazar. Eventos que el hagiógrafo anónimo franciscano recreó en sus páginas con detalle luego de haber entrevistado a algunas hermanas clarisas que guardaban viva la memoria y tradición oral de la

²⁹ Francisco, *Carta Encíclica Lumen Fidei*, n.46.

Venerable Úrsula de Jesús³⁰. Presentamos algunos de esos momentos que denotan explícitamente su experiencia personal teniendo a Cristo al centro de su vida:

- ❖ “...Estando una vez bien enferma, y por [...] consiguiente impedida de oír misa, devoción que apreciaba mucho, se afligió con extremo; y agradecido el Señor, a su buen afecto, la arrebató en espíritu al cielo, donde le dijo ‘Misa de Pontifical’, que ayudaron los santos, y oficiaron los Coros Angélicos en dulces melodías, **mandando a Úrsula, a sus tiempos, decir la Confesión, el Credo, y Padre nuestro, que repetía en su alma, con inefable gozo de su espíritu...**”.
- ❖ “...Un jueves, después de haber asistido a la misa del Santísimo vio dentro del Sagrario a las tres Divinas Personas; y **divisando de ahí a un rato solamente, los pies de Nuestro Señor Jesucristo, se arrojó a ellos en espíritu**; y estando en esta profunda adoración conoció ser blancas las vestiduras, sin ver más; y embelesada con su candor, y belleza, reparó, que apartaba Su Majestad la ropa, que cubría el corazón, y en él, como en un Cristal, o espejo transparente se vio Úrsula toda entera, de rodillas; y exclamando de lo íntimo de su alma dijo: Qué es esto Señor[,] puede ser, que, Yo me vea aquí?; A que respondió el Señor: esto es ser benigno, y misericordioso...”.
- ❖ “...**Luego que recibía a Cristo sacramentado solía ver dentro de sí a su Majestad Divina en varias formas; porque [ahora] le veía en forma de un Niño hermosísimo, que se recreaba de morar en su pecho; [ahora] atado a la columna muy maltratado, y herido, o en otro paso de la Pasión; ahora le veía crucificado, vertiendo su preciosa sangre en beneficio suyo; ora le veía resucitado con banda carmesí, y bandera blanca en señal de triunfo, y victoria; ora en forma de un vigilante Pastor que apacienta sus ovejas; ora en silla, y trono majestuoso; y siempre**

³⁰ Anónimo. *Archivo de San Francisco de Lima: Vida, virtudes, y muerte de la Venerable Úrsula de Jesuchristo, morena criolla de Lima, donada professa de nuestra Madre Santa Clara*, 39-48.

o las más veces, le daba su Majestad celestiales doctrinas, y documentos...”.

- ❖ “...Día de los gloriosos apóstoles San Felipe, y Santiago, luego que comulgó Úrsula, **le dijeron hiciese de su corazón Custodia de tan gran Señor, y que allí le adorase, y comunicase interiormente, como lo hacía la siempre Virgen María, cuando le tuvo en sus purísimas entrañas.** Y temerosa Úrsula, no fuese aquella ilusión de satanás, para excitar en ella algún espíritu de vanagloria, **la aseguraron, no tuviese temor, que es Dios fiel, y no falta a quien le busca con entero, y verdadero corazón; con que quedó consolada, e ilustrada de un tan singular ejercicio de reconocimiento y amor...**”

Más allá de la estructura social jerarquizada dentro del Monasterio de Santa Clara, Úrsula de Jesús desarrollo una profunda relación con el Señor Jesucristo a lo largo de sus años de juventud y adultez, y su vida consagrada ofrece un testimonio real de un cristocentrismo de la fe pues se dejó transformar según la voluntad y fuerza renovadora del Misterio Pascual de Cristo. Gracia que puede bien reconocerse y encontrarse en el camino de su historia personal, gracia que desde su bautismo pudo bien prepararla para ser de Cristo³¹. Y sin lugar a dudas, Cristo, en divina iniciativa redentora, se hizo compañero y amigo de Úrsula a lo largo de su vida gracias a:

- El don de la fe acogida por ella desde el encuentro personal con Cristo en su niñez, acompañada por sus primeras amas, Doña Jerónima de los Ríos y Luisa de Melgarejo Sotomayor; mujeres que le enseñaron a dejarse transformar según la imagen de Cristo a través de la escucha de su Palabra y la oración.
- Su silenciosa y progresiva cristificación gracias a la fuerza renovadora del Misterio Pascual que desde su temprano bautismo le otorgó la gracia para vivir en Cristo siendo esclava, liberta y religiosa donada. Aspecto que se expresaba también en su deseo creyente de adhesión al Señor y a su santo modo de proceder.
- Su educación en la fe desde la niñez, pero no sólo de modo catequético o instructivo para adquirir un conocimiento sobre las verdades de fe, sino sobre todo como una manera de vivir y proceder, en clave de

³¹ P. Hidalgo, “Cristocentrismo de la fe”, 6-24.

respuesta a la invitación amorosa de Dios que le llamó a vivir en docilidad y humildad; en el valor de fiarse y confiarse en Él, para poder ver el camino luminoso del encuentro entre Dios y los hombres, y experimentar su propia historia de la salvación.

3.1.3 El acompañamiento espiritual

El itinerario espiritual de Úrsula de Jesús fue acompañado en la fe y recta doctrina desde su niñez. Su madre Isabel de los Ríos, fue esclava de Doña Jerónima de los Ríos, quién supo prodigar simpatía y caridad a la hija de su esclava, educándola en la fe con esmero, protegiéndola e introduciéndola en la devoción mariana y oración permanente durante sus primeros siete años de edad. A la muerte de Doña Jerónima de los Ríos, Úrsula fue llevada a casa de Doña Luisa de Melgarejo Sotomayor. Fue ella quien continuó el acompañamiento de su formación en la fe por cinco años más. Al cumplir los doce años, Úrsula fue dada en condición de esclava a la sobrina de Doña Luisa de Melgarejo Sotomayor, Ines Pulgar, joven religiosa que ingresó por entonces al Monasterio de Santa Clara³².

Durante sus años de adolescencia y juventud creció en el ambiente religioso de la clausura de las hermanas clarisas de Lima, y en él fue adquiriendo una regularidad en la participación de la vida sacramental, particularmente en la Eucaristía y en la penitencia o confesión. Nos narra su propio diario que cada vez que Úrsula acudía a confesarse no perdía oportunidad de oír en actitud humilde y contrita las exhortaciones y recomendaciones que le daban los presbíteros que acudían a la clausura para asistir espiritualmente a las religiosas clarisas. No cabe duda que esta saludable praxis marcó la vida de Úrsula, pues fruto de ello fue el progresivo crecimiento en capacidad de discernimiento, oración personal y adhesión a Dios. Tras su manumisión y toma de hábito como religiosa clarisa donada, en plena consciencia de su libertad y voluntad, su vida consagrada estuvo siempre auxiliada y orientada por algunos sacerdotes que no sólo la asistían sacramentalmente, sino que también la acompañaron espiritualmente. Entre ellos se conoce del padre jesuita Miguel de Salazar, así como de los padres mercedarios Francisco Vargas Machuca y Pedro Urraca García. Fue el primero

³² B. Sánchez, *Venerable Hermana Úrsula de Jesús*, 8-9.

de estos tres quien precisamente insto a Úrsula a tomar consciencia y orden de sus propias experiencias místicas, llevarlas a la oración, y discernirlas con prudencia³³. El Padre Miguel de Salazar acompañó su proceso de confesión general minuciosamente y posteriormente le ordeno guardar registro manuscrito de sus experiencias tal y como se conservan en 60 folios o 120 paginas hasta el día de hoy. Dichos escritos develan una vida propiamente cristocéntrica expresada en cuatro aspectos fundantes:

- i. Cristo en el inicio de la experiencia creyente de Úrsula. Presencia que la llevó a manifestar su confesión de que Jesús es el Señor, y cuyo amor divino la fue transformando, haciendo dócil a su voluntad y llenando de paz y alegría³⁴.
- ii. La importancia del Misterio Pascual de Cristo en la vida de Úrsula y la fiabilidad de la fe que ella vivenció concretamente en cada etapa histórica de su vida. Una fe que, en virtud de la resurrección de Jesucristo le permitió vivenciar la profundidad de esperanza y caridad cristianas haciéndola capaz de vivir en sintonía y contacto con el Misterio Pascual que salva³⁵.
- iii. La evolución y maduración en la fe como vivir en Cristo. Para Úrsula, Cristo no solo fue aquel de quien se fió, sino también aquel con quien pudo unirse para poder creer, y vivir inmersa en su modo humano y divino de proceder. Ella vivió una vida en clave de discernimiento sin evadir a su realidad, sino viviendo en ella como esclava, liberta y donada, siempre atenta a descubrir lo que el Señor le invitaba a abrazar³⁶.
- iv. La fe como transformación en Cristo por acción del Espíritu. En la fe, el 'yo' de Úrsula se hizo docilidad y amplitud para dejarse habitar por el Señor, para vivir en el Señor; así, su vida se hizo más grande en el Amor. Ello dio preclara evidencia de la acción santificante del Espíritu Santo en su vida³⁷.

³³ B. Sánchez, *Venerable Hermana Úrsula de Jesús*, 14-17.

³⁴ Francisco, *Carta Encíclica Lumen Fidei*, n.15.

³⁵ Francisco, *Carta Encíclica Lumen Fidei*, n.16.

³⁶ Francisco, *Carta Encíclica Lumen Fidei*, n.17-18.

³⁷ Francisco, *Carta Encíclica Lumen Fidei*, n.19-20.

3.2 Las experiencias místicas testimoniadas y registradas

La narración del diario espiritual de Úrsula de Jesús discurre sobre la base de memorias de momentos de oración, contemplación y de actividades conventuales en los que vivenció una relación personal, íntima y espiritual con Dios. Las distintas revelaciones que Dios le fue manifestando acrecentaron su devoción, humildad y necesidad de Dios mientras que ella iba creciendo en la fe, una fe que proclamó en clave de afirmaciones cristológicas, y que en este acápite presentamos a la luz de las definiciones conciliares. Afirmaciones en las propias palabras de Úrsula de Jesús que develan la hondura de una experiencia teologal. Tras una detallada revisión del manuscrito original de su diario espiritual, presentamos catorce párrafos seleccionados en los que se pueden hallar las afirmaciones más distintivas que irán dando cuenta de una singular y valiosa experiencia mística que emerge de una auténtica relación con Jesucristo en su vida consagrada:

1. “...cuantas lagrimas derramo nuestro Señor Jesucristo en aquel Jerusalén por estos pecados, y cuanto padeció y todo por salvarnos! Y su santísima Madre toda su vida lloro desde que encarno su Hijo que, aunque por entonces tuvo aquel gozo los más eran amarguras y llorar. Lo que allí paso no lo sé decir, ni entender como fue, aunque entonces muy bien lo entendía...” [p.5].
 - ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
 - ❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
 - ❖ Afirmación de la **maternidad divina de María** [Concilio de Éfeso].
2. “...el sábado por la tarde, día de San Marcelo, que estuve rezando el rosario entero, disenme que piense como desenclavaron a mi Señor Jesús de la cruz, y en los intolerables dolores y agonías que allí había padecido; y que mirara yo que aquel Señor había padecido todo lo que padeció desde que entro en este mundo por solo nuestro remedio y salvación, y que en todo había hecho la voluntad de su Eterno Padre. Que, si quiso que naciese, decía “hágase tu voluntad”; sí que padeciese “hágase tu voluntad”; sí que muriese “hágase tu voluntad”; de suerte que en todo hacia la voluntad de Dios...” [p. 8].

- ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
- ❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
- ❖ Afirmación de la doble **voluntad de Jesús: humana y divina** [III Concilio de Constantinopla].

3. “...mi Señor Jesús llevó al cenáculo a sus apóstoles, y la caridad con que les lavó los pies, y luego los enjugo con aquella toalla, fue porque los había de comulgar. Que esto significaba la confesión que limpiaba y purificaba de los pecados, y que mi Señor Jesús, aunque sabía la traición que tenía urdida Judas no reusó de hacer con él lo mismo que hizo con los demás. Y que si fuera uno de nosotros sabiendo lo que tenía hecho se enfadara y dijera no puedo ver a este, pero que mi Señor Jesús disimulo con él y no quiso escandalizar a los otros. Que en el huerto cuando le fue a dar el beso de paz, bien pudiera hacer que se quedara allí muerto y no quiso sino disimular como lo hace ahora con nosotros que nos aguarda un año y otro año, y muchos años y siempre le estamos ofendiendo...” [p. 13].

- ❖ Afirmación de **la unidad del Λογος: unión intrínseca de la naturaleza humana y divina en la persona de Jesús** [II Concilio de Constantinopla].

4. “...Que la Santísima Trinidad nos ama tanto que entraron en consistorio las tres Divinas Personas a tratar de nuestro remedio, y que todas tenían un mismo ser, poder, sabiduría y bondad; y un mismo querer que el Padre que nos dio a su Hijo, y el Espíritu Santo también nos lo dio, y el Hijo también se nos dio para nuestro remedio tan a costa de tan terribles trabajos derramando su sangre y dando su vida por quien tan mal se lo agradece[n]; yo dije ‘Jesús sea conmigo’...” [p. 13].

- ❖ Afirmación de la **perfecta divinidad de Jesús** y su **naturaleza consustancial con el Padre y el Espíritu Santo** [Concilio de Nicea].
- ❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús en unidad** [Concilio de Éfeso].

5. “...habiendo fatigas y trabajos y cansancio, luego me dicen: ‘...que mi Señor Jesucristo dejó su gloria y vino a pasar trabajos por nuestro remedio y el consuelo que hemos de tener en el fin un día de estos’. Diciendo esto, [...] luego dice ‘oh, bendita Encarnación del Hijo de Dios o purísima Virgen María madre de Dios. Virgen antes del parto, y Virgen en el parto, y Virgen después del parto, Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa del Espíritu Santo’. Luego empieza a referir beneficios, y como le hemos de dar gracias, como nos hemos de aparejar para recibir el Santísimo, la pureza y humildad, como le traía la Virgen en sus entrañas, y a su imitación hablándole dentro de nosotros mismos, y dándole muchas gracias por tan grandes beneficios y otras muchas enseñanzas...” [p.17].

- ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
- ❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
- ❖ Afirmación de la **maternidad divina de María**: $\tau\epsilon\omicron\tau\omicron\kappa\omicron\varsigma$ [Concilio de Éfeso].
- ❖ Afirmación de la **perpetua virginidad de María** [II Concilio de Constantinopla].

6. “...el segundo día de Pascua pensando en las llagas de mi Señor le dije que me quitara estas visiones [...] pedía al Padre, y me dice: ‘que me fie yo de Él y que piense en la gloria de su Resurrección y en lo mucho que había trabajado para entrar en su gloria siendo Dios y que para si no lo había menester, más para enseñar a los hombres lo que les convenia trabajar para gozar de la gloria del Padre, y también que fuera de nosotros, si Él no padeciere, a mi medio una cosa que parecía que se me quería reventar el corazón en el cuerpo; pues enseñaba tantas cosas y tan buenas...” [p. 19].

- ❖ Afirmación implícita de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
- ❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].

7. “...día de los inocentes a 28 de diciembre del 59 estado [sic] recogida delante del Señor, vi una luz muy grande, clarísima y dentro de esta luz una vidriera más clara que los cristales, y dentro de ella a mi padre Fray Pedro Urraca, lleno de toda esta luz, y esto vi por espacio de medio cuarto de hora. Y diciendo yo entre mí, ‘como a mi padre José García Serrano no viene esta luz sino en otra menos clara, al modo de luna. [...] Veía las veces que me recogía a Cristo Nuestro Señor Crucificado, y a sus lados dos personas, a estas no le divisaba rostro ni cuerpo, más veía claramente estaban allí y acá interiormente me parecía era la Santísima Trinidad. El Señor crucificado me decía: ‘quien me adora a mí, adora a mi Padre y al Espíritu Santo’, esto me decía hallándome yo confusa y temerosa [...] no deber nada mas de hacer en toda la voluntad de Dios. Desde que vi esta luz no la aparto de la memoria, y siempre lo mas del tiempo estoy recogida teniendo presente a este gran Señor que obra estas misericordias con esta pobrecita que no vale nada...” (refiriéndose a sí misma) [p. 35].

❖ Afirmación de la **perfecta divinidad de Jesús** y su **naturaleza consustancial con el Padre y el Espíritu Santo** [Concilio de Nicea].

❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús en unidad** [Concilio de Éfeso].

8. “...después de haber comulgado, queriendo estar postrada a los pies de este Señor Sacramentado, fue tanta la fuerza que se me hizo para que estuviese con el Señor crucificado, que por mucho que yo hice para proseguir con lo que yo tenía determinado, no fue posible. Y esto se me ofrece muchas veces de suerte es que me dejo llevar muchas veces, por no poder más; luego me dijeron que si no era Verdad que había padecido por nosotros, por librarnos de la captividad del demonio a que estábamos condenados por nuestros pecados. Que la gran caridad que nos tenía era la causa de haber bajado del cielo, dejado su gloria, y tomado nuestra naturaleza, y en ella padecido; y refiriendo desde la Encarnación hasta la cruz [...] todo lo que por nosotros había pasado...” [p.36].

❖ Afirmación implícita de la **presencia real de Jesús en la Eucaristía** [Concilio de Trento]

- ❖ Afirmación implícita de la **perfecta divinidad de Jesús** y su **naturaleza consustancial con el Padre y el Espíritu Santo** [Concilio de Nicea].
 - ❖ Afirmación de la **dobles naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
9. “...sábado adelante me vi agotadísima de cocinados y otras cosas deseando verme en los montes donde no viera gente. Me volvía a Dios y le dije ‘si no fuera por Dios no hiciera esto’; me dice, ‘muy bien estaba el Hijo de Dios en su gloria y vino a padecer trabajos por nosotros, y muy contentos estaban los apóstoles en compañía de Jesucristo, y fue necesario que fuese a su gloria para que [a]aquellos trabajasen y predicasen para que se llamasen prójimos...’ [P. 42].
- ❖ Afirmación implícita de la **dobles naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
 - ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
 - ❖ Afirmación implícita de la **perfecta divinidad de Jesús** glorioso [Concilio de Nicea].
10. “...yo empecé a decir ‘Virgen y Madre de Dios’, y me dicen que lo diga así, ‘que como acá decimos Rey, allá la mayor honra que se le hace a nuestra Señora es llamarla Virgen y Madre de Dios’; y luego que aquello que yo veía allí era una representación de lo que había pasado, que en el Santísimo Sacramento sí estaba real y verdaderamente como estaba en el cielo, que por la caridad que nos tenía, se había quedado en este sacramento. Y que Él también se había sacramentado [...] por nosotros; había estado nueve meses en las entrañas de la Virgen oprimido. Hubo aquí una multitud de beneficios; dije, ‘Virgen y Madre de Dios, Virgen antes del parto, Virgen en el parto, Virgen después del parto...’ [P. 44].
- ❖ Afirmación de la **maternidad divina de María: τειτοκοκος** [Concilio de Éfeso].
 - ❖ Afirmación de la **presencia real de Cristo en la Eucaristía** [Concilio de Trento].
 - ❖ Afirmación de la **perpetua virginidad de la Virgen María** [II Concilio de Constantinopla].

11. “...vi en un sepulcro al [un] Señor muerto, palidísimo, dije: ‘Jesús sea conmigo, no quiero ver a Dios muerto’. ‘Él está en el cielo’, disenme; ésta es representación de lo que pasó, y murió en cuanto hombre por vosotros. Y eso que tomó de vosotros, eso fue lo que murió. Encarga muchas veces la guarda del corazón, y que continuamente esté convirtiendo a Dios con diferentes afectos de amor de alabanza, de gracias, de dolor, imitando en esto a la Virgen María...” [p.53].

- ❖ Afirmación implícita de la **doble naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
- ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
- ❖ Afirmación implícita de la **perfecta divinidad de Jesús** glorioso [Concilio de Nicea].

12. “...demos muchas gracias por tantos beneficios, contándolos cada uno de por sí al Padre Eterno que nos dio su Hijo Unigénito. Y cuando dijeron que había entrado en las entrañas de la Virgen, que le recibió con gran humildad agradecimiento que siempre, l[e] estaba dando gracias con gran atención y devoción a lo que tenía en sus entrañas. Y que siempre estaba dentro de sí alabando con su Hijo; y que, en esto hemos de imitar a esta Señora cuando le recibiésemos de la piedad...” [p.62].

- ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].

13. “...a veinte y ocho de julio, acabando de comulgar se recogió luego, y le dijeron ahí viene el Príncipe. Luego pusieron una silla y un cojín riquísimo y con gran majestad se sentó en ella poniendo los pies en el cojín, y le pregunto en quien creía; y ella le respondió que ‘en Jesucristo hijo de Dios vivo’. Le replico el Señor, ‘¿creéis que nací de la Virgen Santa María quedando y siempre virgen?’ ella iba respondiendo que ‘Si’...” [p.70].

- ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].

- ❖ Afirmación de la **perpetua virginidad de María** [II Concilio de Constantinopla].

14. “...[se me dijo]... ‘Yo soy el que murió en esta cruz y el que Resucité’, y que aquel era su estandarte con que había subido triunfante a la gloria de su Padre, ‘y en cuanto a la humanidad padecí los mayores trabajos y tormentos que se han padecido; más en cuanto a la divinidad con quien soy uno con el Padre y el Espíritu Santo siempre gocé de Paz...’ [p.85].

- ❖ Afirmación de la **dobles naturaleza, humana y divina, de Jesús** en unidad [Concilio de Éfeso].
- ❖ Afirmación de la **perfecta humanidad de Jesús** [I Concilio de Constantinopla].
- ❖ Afirmación de la **perfecta divinidad de Jesús** en consustancialidad con el Padre y con el Espíritu Santo [Concilio de Nicea].

La experiencia mística de Venerable Úrsula de Jesús pone en evidencia su unión amorosa con Dios calificada y mediada por Cristo. Una real unión filial orientada a Dios como Padre a través del Espíritu Santo. Una vida sencilla, experimentada bajo formas sociales estratificadas que no fueron óbice para que Úrsula se sienta libre de acoger la dimensión de la fe; vida de fe en la que la amistad con Dios se fue haciendo real testimonio de unión de amor con el Padre en Cristo por el Espíritu Santo. Dinamismo activo de una transformación cristogénica filial y una identificación mística con Cristo³⁸.

3.5 La escatológica manifiesta en el diario espiritual

El diario espiritual de Venerable Úrsula de Jesús describe algunas de sus experiencias de visiones y locuciones con almas del purgatorio. Manifestación explícita de una escatología intermedia que la religiosa expone como parte de un proceso necesario de transformación y purificación del alma, novedad conciliadora que le haga capaz de Cristo, de Dios, y también capaz de la unidad con toda la comunión de los santos.³⁹ Úrsula no sólo describe algunas experiencias de una realidad intermedia que ella misma identifica como el purgatorio, sino que nos introduce en el modo positivo de responder humana y

³⁸ P. Arnel, *The path to mystical union with Christ-wisdom according to St. Louis Marie de Montfort*, en http://www.sagesse.ca/francais/cms/uploads_pdf/1291.pdf. Consultado el 14 de diciembre de 2020 a las 19:20 horas.

³⁹ J. Ratzinger, *Escatología, la muerte y la vida eterna*, 246-247.

cristianamente a esta realidad desde la fe. Sus experiencias nos recuerdan el amor vicario como elemento fundante del cristianismo, amor para el cual no existe la frontera de la muerte. Caridad que llevaron a Úrsula ofrecer sus oraciones e intenciones en la comunión eucarística, además de algunos ejercicios ascéticos propios de su piedad y vida contemplativa monacal.

No es propósito de este trabajo monográfico interpretar detalladamente la mirada escatológica en las experiencias místicas de Venerable Úrsula de Jesús, sin embargo, se destacará algunos aspectos relevantes de las descripciones que nos dejó en su diario espiritual para identificar el dato cristológico que determinó su modo de proceder e interceder en caridad por aquellas almas que se lo pidieron. Cabe señalar, además, que es precisamente la incidencia en número de estas manifestaciones de la escatología intermedia: realidad que se da entre la muerte y resurrección, en la que la Iglesia afirma la supervivencia y subsistencia del alma⁴⁰; aquella que llevó al Padre jesuita Miguel de Salazar instar a Venerable Úrsula de Jesús a guardar registro manuscrito sobre dichas experiencias y manifestaciones para su mejor oración y discernimiento.

- “...día de San Ildefonso después de haber comulgado, estando recogida, en un imprevisto [...] vi al licenciado Colonia, y disenme que por aquella caridad con que Nuestro Señor Jesucristo vino del cielo a la tierra, le encomendara a Dios y le pidiese por esa misma caridad, tuviese misericordia de él [...] encareció grandemente cuan grandes son los trabajos que se pasan allá, que ya a él le parecía que había mil años que estaba allá y que había padecido mucho por Francisca, su negra, que la traía arrastrando con mal tratamiento, y no cuidando de lo que había menester...” [p.47].
- “...sábado adelante, se me hacía que veía una sala muy grande y con mucha gente en ella con gran concierto, como que estaban por sus antigüedades. Y al cabo de la sala [vi] al padre [fulano] vestido con sotana puestas las manos, y abajo, allá muy hondo muchas llamaradas, de suerte que, aunque estaba muy alto participaba de aquel fuego y decían que aquel había sido buen sacerdote, y muy casto y devoto, y particularmente de Nuestra Señora que salió al encuentro en su favor. Y que cuando decía misa en el altar de Nuestra Señora de la Peña de Francia, era con particular devoción que era temeroso de Dios. Dije pobre

⁴⁰ Congregación para la doctrina de la fe. Sobre las cuestiones de escatología, cap. I.

de mí, con todo eso está de aquella manera. [Se me dice] para ir a gozar de una eternidad de Dios habían de ir muy purificados, que este padre le habían dado lugar en su enfermedad para que dispusiese de su hacienda y que, también dado muchos consejos sobre eso, y no creyendo que se moría, no lo había hecho. Yo miraba aquellas llamaradas, y me decían que aquello era seno del infierno, y que las más de las animas de las que iban al purgatorio, las tenían en aquellos senos, me pedía que le encomendara a Dios y que le dijese una misa a Nuestra Señora. Yo digo que si es de Dios comulgaré mañana por él...” [p. 103]

- “...domingo por la noche [...] el Señor me dijo que había querido que viera yo aquellas monjas [...] que aquellas se están purificando, que cuando van al cielo, van de allí purificadas que allá no hay más que gozar, que yo le ofreciese a su Eterno Padre, por aquellas almas, lo que había padecido cuando le pusieron aquella corona de espinas, y lo que había sentido cuando le desnudaron para azotarlo delante de todo aquel pueblo a la vergüenza, y a lo que había padecido después de azotado con aquella cruz a cuestas por todas aquellas calles de Jerusalén; y las caídas que con ella había dado, y que las terribles fatigas con que la llevó, que todo esto ofreciese a su Eterno Padre por aquellas almas, que así me lo habían ellas pedido...” [p. 129].

Los testimonios de Úrsula de Jesús, evidencian un modo de proceder en el encuentro con Cristo, en el sentido de un encuentro con todo su cuerpo, aun con las propias fragilidades, pero capaz de acudir al encuentro con los miembros sufrientes del cuerpo de Cristo y con su amor que perdona, un amor que brota de Cristo⁴¹. Por ello, la intercesión es, vivenciar este encuentro como orantes y colaboradores de la salvación que nos viene de Cristo. Consuelo que es posible otorgar a las almas de los difuntos por medio de la Eucaristía, la limosna y la oración, en clave de amor y beneficio recíproco, y en convicción fundamental del modo de proceder de todo cristiano.

⁴¹ J. Ratzinger, *Escatología, la muerte y la vida eterna*, 249.

CONCLUSIONES

1. El legado material de los escritos de Venerable Úrsula de Jesús constituye una fuente de alto valor histórico, espiritual y teológico aun por explorar y estudiar de manera integrada. Si bien es cierto que la existencia de este documento se ha difundido en el ámbito académico gracias a distintos estudios de orden histórico, lingüístico, literario, y hasta sociológico, tanto en el Perú como en el ámbito internacional; se puede bien percibir la evidente omisión de integrar, con empatía y sincero respeto, la mirada espiritual y teológica. Aspectos relevantes y fundantes de todo corpus escrito de un diario espiritual, que, en el caso de Venerable Úrsula de Jesús, ofrece una oportunidad de estudio como testimonio de un cristocentrismo de la fe acorde con la recta doctrina cristológica y escatológica de su tiempo.
2. La vida de la religiosa clarisa Úrsula de Jesús constituye un testimonio histórico de silenciosa santidad expresada en su proceso de amistad con Dios y comunión en el amor de Jesucristo desde sus primeros años. Una amistad que le permitió madurar y crecer en la fe, vivir cristianamente en la Iglesia y consagrar su vida en respuesta al amor de Dios en su vida. Una vía cristocéntrica por el que Úrsula peregrinó en amor y libertad, más allá de los condicionamientos sociales jerarquizados propios de su tiempo, más allá de su condición de esclava en la que nació, creció y supo acoger humildemente, más allá de la libertad que le llegó gratuitamente tras la oferta de manumisión que le otorgara una de sus hermanas clarisas en espíritu de caridad cuando Úrsula aún era esclava de una religiosa pudiente de la colonia. Úrsula supo bien acoger y experimentar la primacía del amor del Reinado de Dios en su vida en clave de amistad con Jesucristo [Juan 15, 15], en su Señor crucificado de Burgos; una relación dialógica de graciosa y sobrenatural naturaleza en la que Úrsula de Jesús fue bendecida con singular y fructuosa inteligencia de los misterios de Dios.
3. Los escritos espirituales de Úrsula de Jesús nos revelan el perfil profundamente cristológico de una mujer que, en su difícil condición de esclava, vivenció un proceso providencial de formación y acompañamiento en la fe, una auténtica vida sacramental, y una consagración de vida en libertad que Dios recibió con misericordia concediéndole místicas gracias en su religiosa cotidianeidad de clarisa

donada. Nuestra breve aproximación al manuscrito de su diario espiritual revela no sólo la amistad con Jesucristo, sino la claridad de entendimiento de sus divinos misterios que dan cuenta de una recta doctrina, y que se expresan en singulares expresiones que sintonizan con las afirmaciones doctrinales cristológicas que los concilios fueron definiendo a lo largo de los siglos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Anónimo. Vida, virtudes, y muerte de la Venerable Úrsula de Jesuchristo, morena criolla de Lima, donada professa de nuestra Madre Santa Clara, Archivo de San Francisco de Lima. Lima, 1687.
2. Cussen, C. Black Saint of the Americas: the life and after life of Martín de Porres, Cambridge University Press. Cambridge, 2014.
3. De Jesús, U. Diario Espiritual. Texto Autógrafo Manuscrito. Monasterio Nuestra Señora de la Peña. Lima, 16668.
4. De Fiori, S. y Goffi, T. Nuevo diccionario de espiritualidad. Ediciones Paulinas. Madrid, 1983.
5. Fernández, A. La mujer en la conquista y la evangelización en el Perú, PUCP. Lima, 1987.
6. Francisco, Carta Encíclica Lumen Fidei, Paulinas y Epiconsas. Lima, 2013.
7. García, J. Manual de Teología Espiritual. Epistemología e interdisciplinariedad, Sígueme. Salamanca, 2015.
8. Lucero, P. The path to mystical union with Christ-wisdom according to St. Louis Marie de Montfort. Pontificia Universidad Gregoriana. Instituto de Espiritualidad. Roma, 2002.
9. Merton, T. El camino monástico, Verbo Divino. Navarra, 1987.
10. Pignano B., G. Entre quehaceres conventuales y arrebatos místicos. el diario de Úrsula de Jesús. Lima, siglo XVII. PUCP. Facultad de Humanidades. Lima, 2015.
11. Ratzinger, J. Escatología. La muerte y la vida eterna, Herder. Barcelona, 2007.
12. Sánchez, B. Venerable Hermana Úrsula de Jesús, Arzobispado de Lima. Lima, 1988.
13. Tresmontant, C. La mística cristiana y el porvenir del hombre. Herder. Barcelona, 1979.
14. Valenzuela, C. Negritud y espiritualidad en la Lima del Siglo XVII: el relato autobiográfico de la donada negra Úrsula de Jesús. Departamento de Filosofía y Humanidades, Departamento de Literatura. Universidad de Chile. 2014.
15. Van Deusen, N. Las almas del purgatorio. El Diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII. PUCP – Fondo Editorial. Lima, 2012.

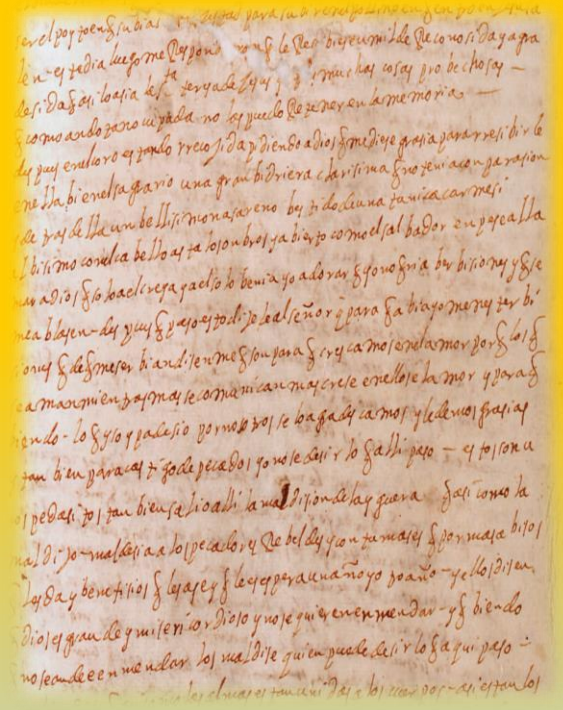
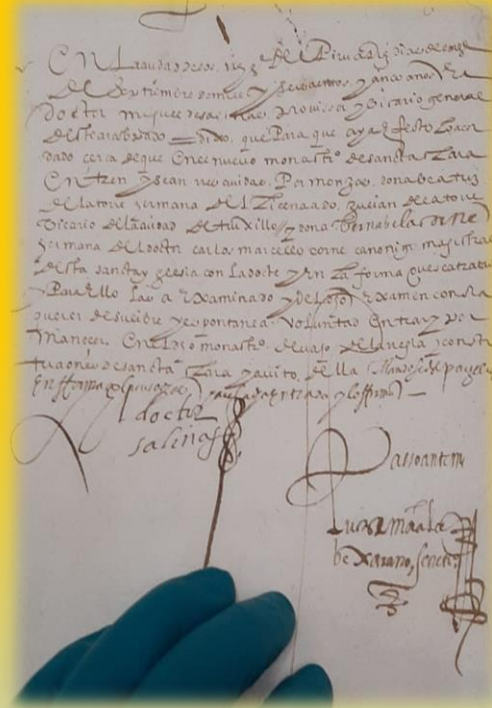
16. Underhill, E. La practica del misticismo. Editorial Trotta. Madrid, 2015.



INVESTIGACIÓN HISTÓRICO - TEOLÓGICA

2021

Venerable Úrsula de Jesús
(1604-1666)



“RASGOS CRISTOLÓGICOS DE LOS ESCRITOS DE LA VENERABLE” ÚRSULA DE JESÚS

PERSPECTIVA NO TEOLÓGICA N°1



- “...consideramos que la principal motivación [...] al escribir la Vida, fue propiciar una reestructuración de la experiencia vital de Úrsula de Jesús para poder establecerla como sujeto espiritual dentro de la comunidad religiosa [...] y construir, al mismo tiempo, su camino hacia la canonización **haciéndola parte del sistema de creencias cristiano colonizando su cuerpo mediante la escritura**. Para lograrlo utilizó una estrategia [...], **construir el blanqueamiento de la piel de Úrsula y poner énfasis en su inclinación a la santidad**, anulando la inferioridad mundana que cargaba por su color de piel y que se extrapolaba a su condición social al interior de la jerarquía conventual. **Tras dejar de ser una esclava, Úrsula de Jesús dejó un pasado atrás, dejó un muerto en la historia y con ello un vacío que había que llenar**, [...] suprimiendo su individualidad y volcando en ese vacío las voluntades y sistemas de creencias de occidente.” [p. 242]
- **CONSTANZA NICOLE VALENZUELA FLORES. Tesis de licenciatura en lengua y literatura hispánica. Universidad de Chile. 2014.**

PERSPECTIVA NO TEOLÓGICA N° 2

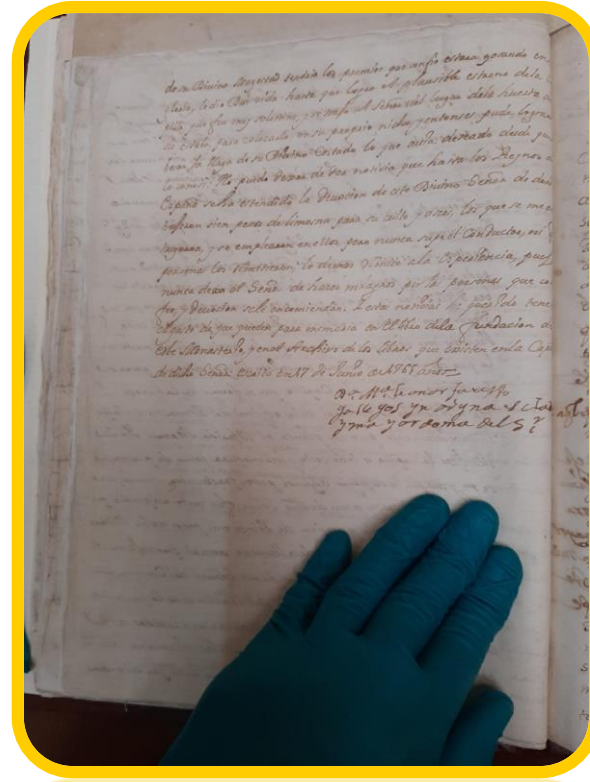


- “...Úrsula became famous [...] because she used her body to perform revered acts of religious piety that composed the repertoire of female sanctity thus manipulating the trope of the female visionary mystic. ...Úrsula used her visions to construct her fame and created meaningfulness in her own life through her interactions with those living and dead... Úrsula’s spiritual journal may be read as an attempt to construct meaning in her racially stratified early modern world... **Úrsula restructures the racial and social ordering in the after world to compensate for the imbalance in her present surroundings and to construct her own identity as God’s servant and mystic** in the Convent of Santa Clara of early modern Lima” [p. 242]
- **RACHEL SPAULDING. Tesis de doctorado en filosofía. University of New Mexico. 2015.**

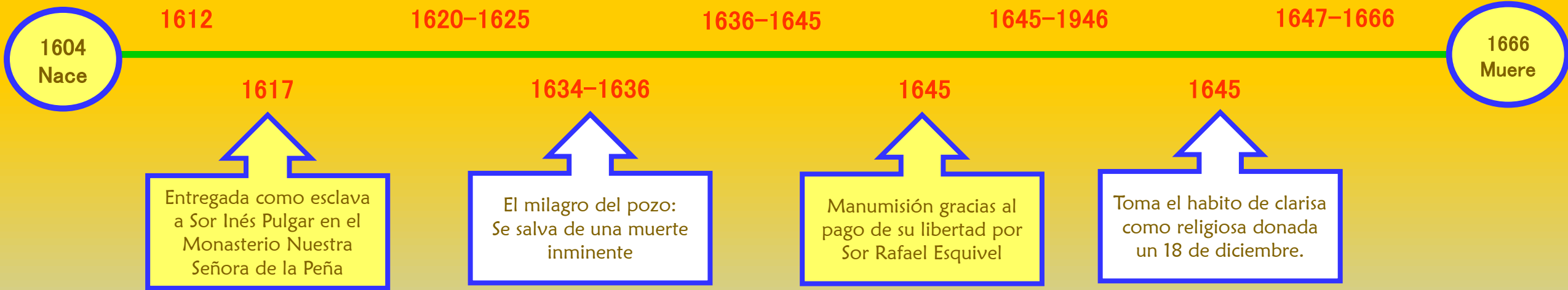
PERSPECTIVA NO TEOLÓGICA N° 3



- “Úrsula de Jesús [...] **comenzó a negociar su condición**, pues pasó de ser esclava a liberta y de liberta a donada, como consecuencia de la manifestación de una excepcional piedad religiosa y a ejemplares virtudes. Además de los éxitos logrados, **utilizó creativamente el espacio de legitimidad que le brindaba el monasterio para iniciarse en la experiencia mística e inmortalizarla en la escritura de un texto místico, con ayuda de algunas compañeras clarisas**. En el Diario Espiritual, [...] Úrsula de Jesús, reflexiona sobre la condición de los afrodescendientes en la tierra y en el cielo, y plantea un modelo de seguimiento espiritual que **los sitúa como privilegiados para alcanzar la salvación...**” [p. 4].
- **GIOVANNA MARÍA PIGNANO BRAVO. Tesis de licenciatura en historia. Pontificia Universidad Católica del Perú. 2016.**



PERSPECTIVA TEOLÓGICA INTEGRADORA



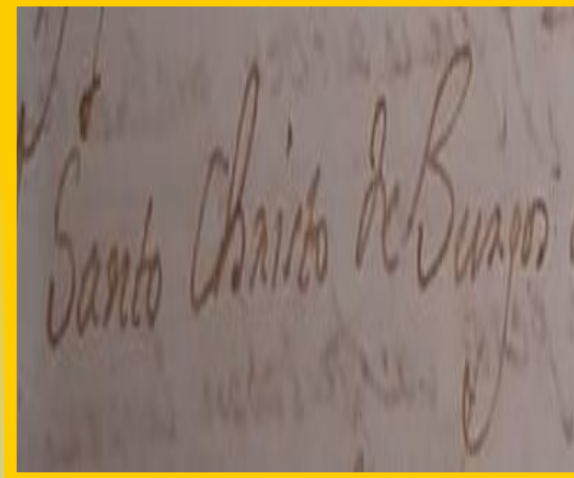
- FORMACIÓN EN LA FE
- VIDA SACRAMENTAL
- ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL



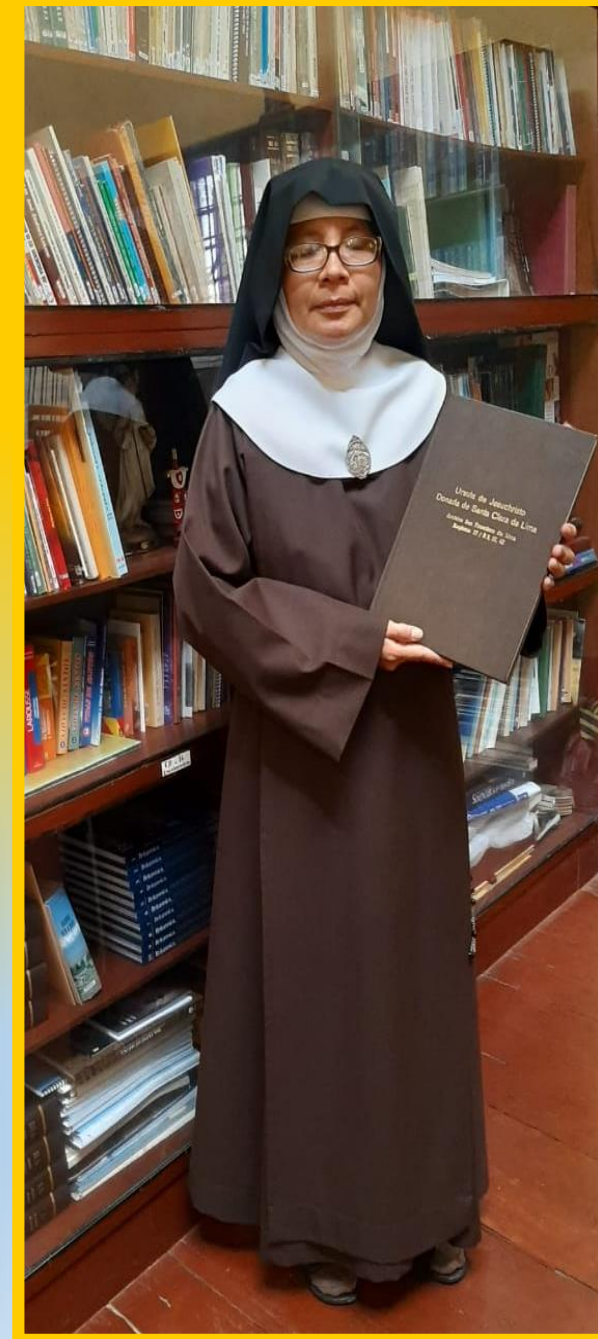
CRISTOCENTRISMO DE LA FE:

- CONVERSIÓN PERMANENTE
- VIDA EN CLAVE DE DIAKONIA
- LIBERTAD Y DONACIÓN DE SI

LOS ESCRITOS ESPIRITUALES DE ÚRSULA DE JESÚS

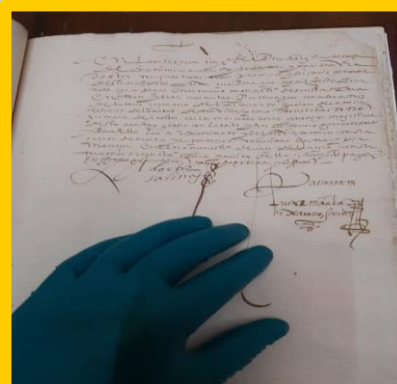


...a allí, me dabana a entender, y era
...me y llega de él, lo enpeleba anchis, ma-a bajo y lo uno se y a lo muy muy, y ten
...y a paty - an goj zando arri'ba - ya lla mucho muy el to se y a y a la y a
...de ella - no se deso' en se y a ba el reño, a s'mado mirandolo todo de ti an me
...de yo a lo y de mi' y zuchri' to y se y a y a de allí, me o y a lo se
...de la a tonal' orason - se y a y a se y a de l mundo y a taudo tan di' tan se eno
...idad muy le y a me padie ra o y a - de ti a yo cres endio, y e todo po de ro so -
...de yo lo y todo po de ro so todo y a a mi pa sen se todo se a y e por mi' bo l un tad todo
...de o - cuando al gu no se muere de vve y e nte yo lo beo y e mi' bo l un tad de y a to u do
...mucho - fue go - bi al pie' de y a y a ca le va por toda y a a po de y a y a tan gran mu ch a -
...de y e nte de to da y a na si' d' na y a na gran mu lti tud a l rre cledor de a se y a y a



RECREACIÓN FACIAL ORIGINAL FORENSE

89 B
fue su muerte - mor ty a 23 de fe breo deste año de 1666 - 8^{do}
con los ojos a bier to - e la bado en el ric lo - touc la ros y tau ludo
gen mal de ty or ay - no la mo bieron para a mor ta por la
entendiendo q no a bía muerto si no q era a l gna
qo barmien to — — — / —



VIDA EN LA FE: FUNDAMENTO DEL CRISTOCENTRISMO

- **CREER: acto de confianza y estabilidad.** [Génesis 8, 14 – Abraham y Sara confiaron en el anuncio de la concepción de un hijo en la vejez].
- **CREER: acto de escucha y obediencia en aceptación de Dios y su voluntad.** [Exodo 19, 20: 24, 1-8 – Dios que se aproxima a su pueblo elegido y hace alianza con él a través de Moisés].
- **CREER: acto de respuesta libre a la iniciativa gratuita de Dios que se revela. ‘*Reactio hominis*’ a la ‘*actio Dei*’.** [Deuteronomio 32, 4: En acto de fe el hombre participa de la fidelidad de Dios].

El diario espiritual de Úrsula de Jesús ofrece testimonio de sus momentos de oración, contemplación y de su humana cotidianidad en los que vivienció una relación personal, amistosa, íntima y espiritual con Dios. Las distintas revelaciones que Dios le fue manifestando acrecentaron su devoción, humildad y necesidad de Dios mientras crecía en la fe; una fe que proclamó realizando afirmaciones cristológicas, en sus propias palabras y lenguaje que develan la hondura de su experiencia teologal.

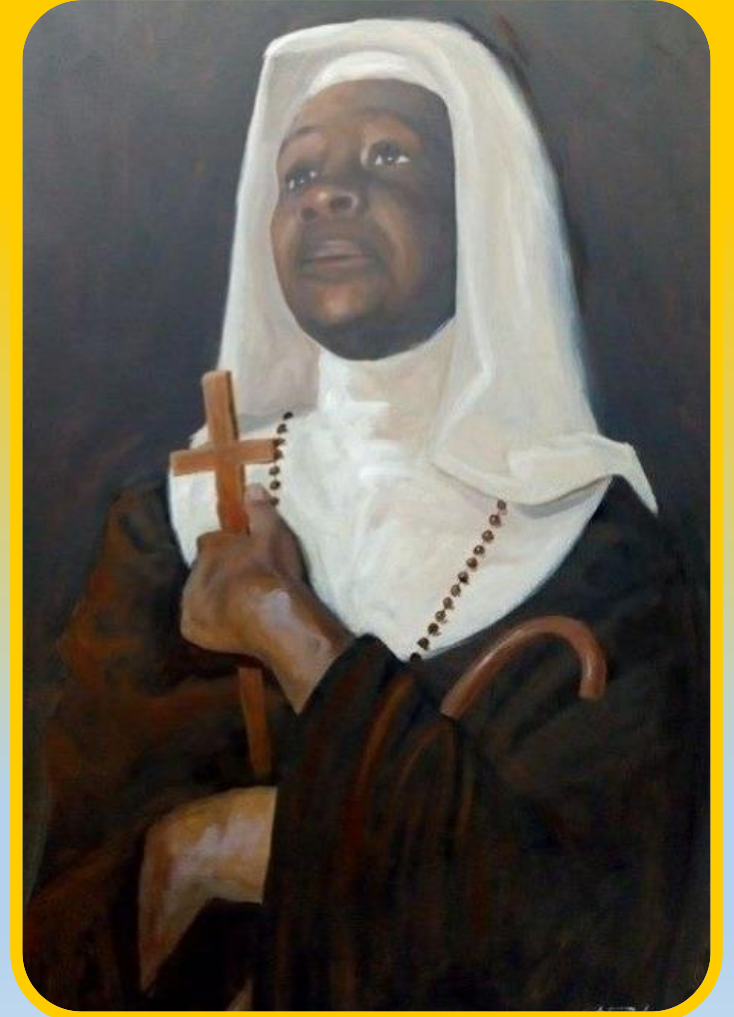
VIDA EN LA FE: EXPRESIONES CRISTOLÓGICAS EN SUS ESCRITOS ESPIRITUALES



1. PERFECTA DIVINIDAD: JESUCRISTO VERDADERO DIOS.
2. PERFECTA HUMANIDAD: JESUCRISTO VERDADERO HOMBRE.
3. DOBLE NATURALEZA EN UNIDAD DE JESUCRISTO: HUMANA Y DIVINA.
4. DOBLE VOLUNTAD DE JESUCRISTO: HUMANA Y DIVINA.
5. UNIDAD DEL λογος: UNIÓN DE LA NATURALEZA HUMANA Y DIVINA EN LA PERSONA DE JESÚS.
6. PRESENCIA REAL DE CRISTO EN LA EUCARISTÍA: AMBAS ESPECIES.
7. MATERNIDAD DIVINA DE MARÍA MADRE DE DIOS HOMBRE: ΤΕΟΤΟΚΟΣ
8. PERPETUA VIRGINIDAD DE MARÍA MADRE DE DIOS HOMBRE.

LUMEN FIDEI: PAPA FRANCISCO [2014]

- La Fe, surge del encuentro con Cristo y esta orientada a transformar al creyente según la imagen de Cristo.
- La cristificación del creyente es posible gracias a la fuerza renovadora que surge del Misterio Pascual que desde el bautismo capacita para vivir en Cristo.
- la fe no es sólo conocimiento, es un don gratuito de Dios que exige la humildad y el valor de fiarse y confiarse, para poder ver el camino luminoso del encuentro entre Dios y los hombres, la historia de la salvación.



LUMEN FIDEI: PAPA FRANCISCO [2014]

- 1. Cristo en el inicio de la experiencia del creyente. [LF N° 15].** La fe cristiana es confesión convencida de que Jesús es el Señor al experimentar en Él el amor divino y abrirse a la transformación que este amor suscita en la persona que queda llena de alegría. **[1 Juan 4, 16].**
- 2. El Misterio Pascual de Cristo y la fiabilidad de la fe cristiana. [LF N° 16].** Gracias al MP queda claro que el cristianismo es una fe histórica que tiene su centro en la persona de Jesucristo. La fe cristiana no es mito ni leyenda sino experiencia histórica que, en virtud de la resurrección de Jesucristo se hace contemporánea a cada hombre. Esta es la razón de la Iglesia de Cristo: poner a los hombres en contacto con el MP que salva. **[Juan 15, 13]**
- 3. La fe como vivir en Cristo. [LF N° 17-18].** No hay otro modo de vivir la fe cristiana sino viviendo en Cristo. Para la fe, Cristo no es solo aquel en quien creemos, sino también aquel con quien nos unimos para poder creer, y vivir inmersos en su modo humano y divino de proceder. Lo auténtico de la fe cristiana es que no causa evasión de la realidad sino que nos ayuda a vivir en ella. **[Juan 6, 30].**
- 4. La fe como transformación en Cristo por acción del Espíritu. [LF N° 19-20].** En la fe, el 'yo' del creyente se ensancha para ser habitado por Otro, para vivir en Otro, y así su vida se hace más grande en el Amor. En esto consiste la acción propia del Espíritu Santo. **[Gálatas 2, 20].**

CONCLUSIONES

1. Aunque los escritos espirituales de VUJ ya se han difundido académicamente gracias a distintos estudios de orden histórico, lingüístico, literario, y hasta sociológico, tanto en el Perú como en el ámbito internacional; **existe una evidente omisión de integrar, con empatía y sincero respeto, el estudio del mismo desde la mirada espiritual y teológica.**
2. **La vida de VUJ constituye un testimonio histórico de silenciosa santidad** expresada en su amistad con Dios y comunión en el amor de Jesucristo desde sus primeros años. Amistad que le permitió madurar y crecer en la fe, vivir cristianamente en la Iglesia y consagrar su vida en respuesta al amor de Dios en su vida. **Una vía cristocéntrica por el que Úrsula peregrinó en amor y libertad, más allá de los condicionamientos sociales jerarquizados propios de su tiempo.**
3. El manuscrito del diario espiritual de VUJ nos revela la humilde **claridad de entendimiento de sus divinos misterios** que dan cuenta de una recta doctrina, y que **se expresan en singulares expresiones que sintonizan con las afirmaciones doctrinales cristológicas que los concilios fueron definiendo a lo largo de los siglos.**

Despierta hija de esclava, el Amor espera,
despierta, ve a Él, no temas.

Ora y espera, que su amor libera

Ama y confía, que su gracia abraza.

Levanta los ojos, ve sierva amada

el Cristo de Burgos busca tu mirada.

Mira su llaga, en ella guarda tu alma,

alma enamorada, hija donada de Clara.

Eleva el corazón, Úrsula de Jesús liberada

consuela su mirada y quédate a su lado.

Dulce apasionada del Señor crucificado

llévale más almas por vos encomendadas.

FRAY RAFAEL HURTADO MENA, OFM.



Muchas gracias 



Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima